

LA FERIA DEL LIBRO

Mañana se inaugura la Feria del Libro en el madrileño paseo de Recoletos. La labor de editores, autores y libreros, bajo la protección del Estado, se exterioriza cada año en esta demostración que divulga los libros, y atrae la curiosidad y el interés del público. La misión educadora del libro se cumple así con toda eficacia y extiende su radio de acción en esta España en paz, que puede sonreír tranquilamente e inclinarse a buscar una novela, un volumen de poesía, un libro científico..., algo que parece olvidado en el mundo descompuesto por la guerra

(Foto y composición, Montes)

HORAS FELICES
de plenitud lograda
y satisfacción serán
todas las del día si
es constante en el uso
de los maravillosos

PRODUCTOS

VISNÚ

(MEDIAS DE CRISTAL
O GASAS)
VISNÚ PENASOL
EN TONOS
BRONCE • ORIENTAL
TOSTADO



PRODUCTOS
DE BELLEZA
VISNÚ
MARCA REGISTRADA
AGUA DE TOCADOR
LÁPICES DE LABIOS
RECAMBIOS
ESMALTE DE UÑAS
BRILLANTINAS
LÁPICES PARA LOS OJOS
BRONCEADOR PENASOL
TODOS ESTOS PRODUCTOS
EN VARIAS TONALIDADES

DESCONFIAD DE LAS IMITACIONES. - VISNÚ NO SE VENDE A GRANÉL - EXIGID LA MARCA REGISTRADA

*Cuide
las prendas
deportivas.*

LIBEL ofrece el lavado suave y perfecto que precisan las prendas deportivas para mantenerlas flexibles y fácilmente adaptables a los rápidos movimientos del deportista.



LIBEL, moderna solución jabonosa neutra y pura, limpia cómodamente todo lo más fino de seda, lana, hilo o algodón. Protege los tejidos, no ataca los colores y respeta las hechuras; prolonga la vida de las prendas delicadas e infantiles.

Paquetes
en los comercios

...para garantía, tiene usted....

LIBEL

Lavado perfecto
de prendas finas

PRODUCTO DE HIJOS DE E. BARANGE, S. A - BARCELONA

Sucursal en Madrid: Calle Rey Francisco, 20-Tel. 18857



El Insecticida Z Z

condensa las excepcionales propiedades de la serie D. D. T. Preparado íntegramente por químicos españoles en las instalaciones de los Laboratorios Zeltia, es un exponente de su capacidad técnica y de la eficiencia de nuestra industria.

Formando un conjunto que se complementa prácticamente en la lucha contra los insectos, el Z Z se presenta: En líquido pulverizable para el combate de moscas, moteros y polillas; en loción para los parásitos del hombre; en polvo para la lucha contra cucarachas, chinches, hormigas, etc.; en jabón para la desinfección de personas y animales y en líquido diluible.



LABORATORIOS ESPAÑOLES • Zeltia • S.A.

CADA SEMANA

miento internacional más destacado de la semana ha sido el cese de la conciliación nacional en Inglaterra y, por tanto, la dimisión del Gabinete de Guerra que presidía Churchill.

El primer ministro inglés, cuya energía, capacidad de trabajo y amplia visión de los problemas asombraron al mundo, ante la posición adoptada por el partido laborista, se ha visto obligado a declinar sus poderes ante el rey; pero no por eso cesa en la lucha tenaz, que es su elemento, y se apresura a convocar unas elecciones que marquen de manera clara las orientaciones de la Gran Bretaña en los graves problemas de la postguerra y de la Paz.

No es ajena la esperanza de Europa, de la vieja Europa en crisis, al resultado de esa contienda electoral, en momentos en que está en juego un sistema de seguridad colectiva que afirme —no hay nada nuevo bajo el sol— el necesario equilibrio europeo, fijando límites a desaforadas apetencias que sean el origen de nuevas guerras.

Norteamérica, por su parte, que tan alta función ejerce actualmente en los destinos del mundo, ha calificado esta crisis inglesa de «inoportuna».

Con la solemnidad y el brillo que presta a los actos a que acude S. E. el Jefe del Estado, ha quedado inaugurada la Exposición Nacional de Bellas Artes. Cuatrocientos cincuenta y cinco cuadros, más de cien esculturas, otro centenar de grabados, dibujos y proyectos de arquitectura, seleccionados escrupulosamente entre las

numerosísimas obras presentadas, es dato bien elocuente del rango cultural y artístico de España en los momentos actuales. Precisamente en estos días se ha verificado la sesión de apertura del II Congreso Nacional de Bellas Artes, para abordar cuantos problemas afectan a nuestros artistas; y mañana se inaugura en la Avenida de Calvo Sotelo la Feria Nacional del Libro, la primera que se celebra bajo el signo de la Paz, y a la que Portugal, el país hermano, presta una aportación copiosa e interesante.

Las Artes, las Letras y las Ciencias en España adquieren el auge que siempre ha correspondido a los mejores momentos de nuestra grandeza histórica. Y es que sólo es posible desarrollar la obra trascendente en la continuidad. En esta continuidad, en esta Unidad lograda por Franco —que en su discurso de Valladolid mostró cómo había sido defendida frente a todos los manejos, intentos y propósitos de quebrantarla—, se ha podido desarrollar un programa de Gobierno, al que todavía falta perspectiva para juzgarlo, pero que en sus líneas generales ya marca una gigantesca empresa de reconstrucción. Ahora se han cumplido cuatro años del relevo que llevó al Ministerio de la Secretaría General del Movimiento a José Luis de Arrese, quien marcó una tónica de visibiles



Tito en el palacio de Belgrado

beneficiosos resultados en orden a la convivencia entre los españoles, y a otros Ministerios a Miguel Primo de Rivera y a José Antonio Girón, cuyas obras hablan mejor que las palabras. Especialmente en materia social y en previsión, desde el descanso dominical retribuido, pasando por el reajuste de los salarios, régimen de subsidios y pluses por carestía y puntos a familias numerosas, hasta el Seguro de Enfermedad, se ha logrado un avance efectivo, sobre el que únicamente es admisible basar un orden cristiano. Y así es, porque la legislación social de la España de Franco ha seguido la línea de las más importantes Encíclicas de los Pontífices. Así lo reconocieron más de una vez las palabras autorizadas de nuestros Prelados y así se reconoce por quienes ahora se afanan en la busca de planes financieros para canalizar la energía social, que sobre las grandes ciudades se derivará desde los campos de batalla, ya, por fortuna, en silencio.

Casi al terminar la semana, la lluvia tan esperada cayó en abundancia, manteniendo aún la esperanza de que llegue a tiempo para salvar parte de las cosechas de cereales, que completan las medidas que ya tenía adoptadas el Gobierno para asegurar el consumo nacional.

A pesar de las molestias que causó el agua, especialmente a los espectadores de la corrida de toros del jueves, bien pudiera decirse que esta vez ha llovido a gusto de todos.



S. E. el Jefe del Estado, que acudió a inaugurar la Exposición Nacional de Bellas Artes



José Luis de Arrese, Ministro Secretario general del Movimiento



El primer ministro inglés, Mr. Churchill, que, ante la posición adoptada por el partido laborista, ha presentado al rey su dimisión



Don Agustín González de Amézua, que ha sido recibido en el Consejo Académico de la Real Academia de Jurisprudencia y Legislación. (Fot. Montes)



Don Pedro Antonio Villahermosa, el famoso dibujante «Silenos», que ha fallecido en Madrid (Fot. Santos Yubero)



Don Luis Augüet Durán, director general de la Fábrica Nacional de Moneda y Timbre, que en el Salón de Actos de la Cámara de Industria ha dado una interesante conferencia sobre «El momento actual de la industria española». (Fot. Montes)



El doctor don Francisco Layna Serrano, a quien se ha concedido el premio «Fastenrath» de Medicina. (Fot. Montes)

ACTUALIDAD GRAFICA

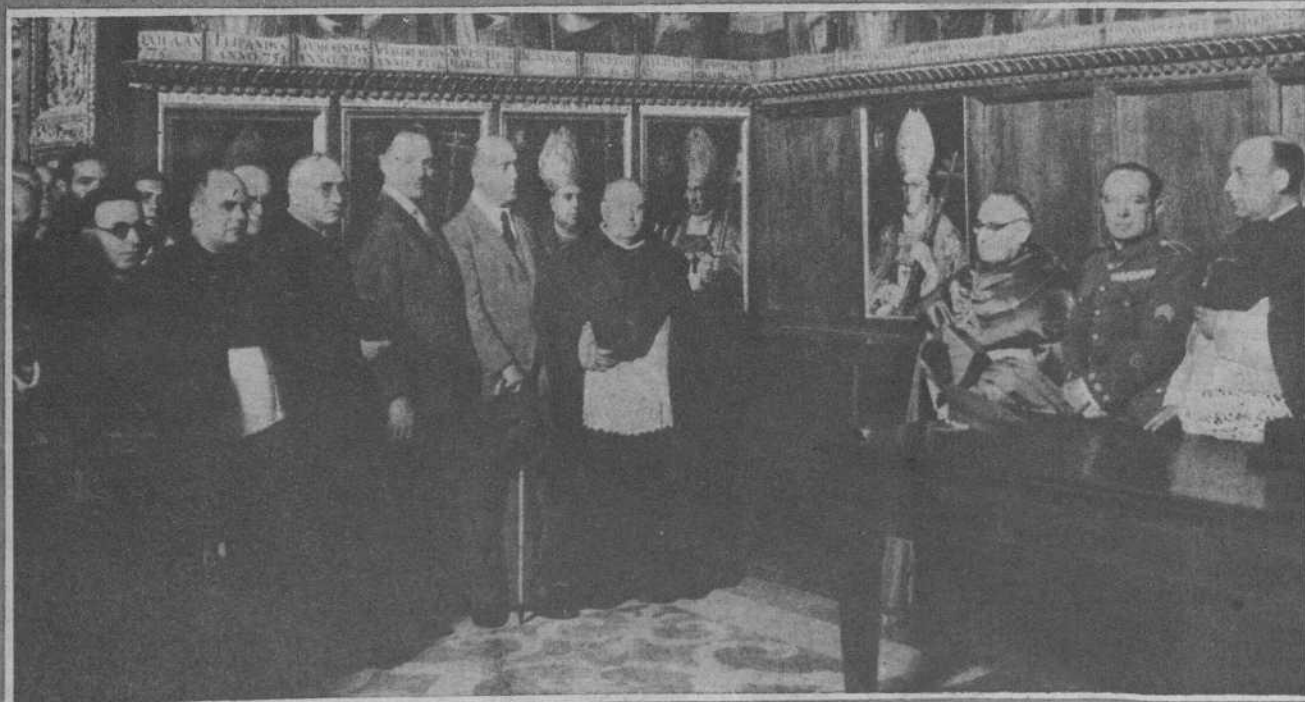


El alcalde de Cartagena y el almirante Basterreche durante la gran manifestación de gratitud al Caudillo con motivo de la llegada de agua potable para el abastecimiento de la población, procedente de Taibilla. Los trabajos de conducción son los más importantes de Europa, pues se ha traído el agua desde una distancia de más de trescientos cincuenta kilómetros (Fot. Sáez)



La esposa de S. E. el Jefe del Estado haciendo entrega al conde de Guadalupe de la Copa del Gran Premio del Generalísimo, que ganó en las carreras de caballos celebradas en la Zarzuela, la yegua «Buleria» (Fot. Angeli)

El ilustre doctor don Antonio García Tapia, que ha dado su última lección en la cátedra, disertando sobre el tema «Mecanismo fisiológico de la voz canora». La última parte de la lección fué leída por Felipe Sassone (Fots. Santos Yubero)



En la magnífica sala capitular de la catedral de Toledo, donde figuran los retratos de todos los obispos que ocuparon la Sede Primada, ha sido colocado el del cardenal Cumá. Al acto asistieron el arzobispo primado, doctor Plá y Deniel; el director general de Política Exterior del Ministerio de Asuntos Exteriores y el autor del cuadro, señor Modruzo (Fots. Rodríguez)



Doña Ascensión Sedeño, ex directora del Instituto Nacional de Ciegos de La Habana, que ha dado una conferencia en la Real Sociedad Económica Matritense de Amigos del País, acerca de la fundación de la Sociedad Patriótica de La Habana

NACIONAL



Algunos de los participantes en la fiesta de la mantilla española, que se ha celebrado en el Círculo de Bellas Artes

(Fot. Santos Yubero)



Aspecto de la Plaza Mayor, de Valladolid, donde una muchedumbre inmensa se congregó para escuchar el discurso del Caudillo, que fué aclamadisimo.—Su Excelencia el Jefe del Estado y el Ministro Secretario general del Movimiento presenciando el desfile de las fuerzas (Fots. Aracil)



Un momento de la verbena que, organizada por la Asociación de la Prensa, se ha celebrado en la Plaza Mayor, de Madrid, y en la cual tomaron parte notables artistas del baile y de la canción (Fot. Montes)



El crítico de arte don José Francés en el discurso de apertura del II Congreso Nacional de Bellas Artes, que se ha verificado bajo la presidencia del ministro de Educación Nacional, señor Ibáñez Martín (Fots. Santos Yubero)

El presidente de la Diputación Provincial recorriendo con un grupo de invitados las obras que se realizan en el Hospital Provincial, costeadas con los beneficios obtenidos en las corridas de toros de los dos años últimos (Fot. Santos Yubero)

VUELO Y TRADICION DE LAS PALOMAS MENSAJERAS

**Pueden volar
a razón de
55 kilómetros
por hora**

La guerra, la Prensa y la Bolsa han tenido en estas aves eficaces colaboradores

La paloma mensajera, impaciente, asoma su cabeza por el enrejado de mimbres de la cesta, esperando la hora de remontar el vuelo



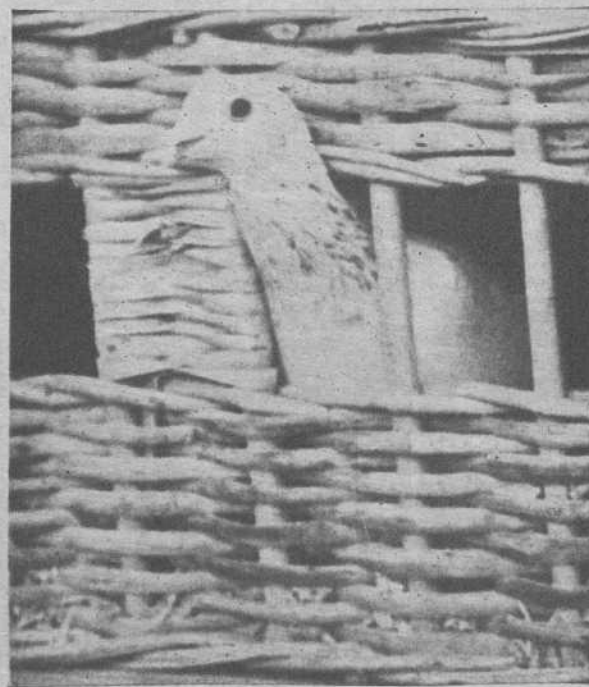
La vida, sembrada de paradojas, tiene una y bastante pintoresca en las palomas. Ellas son símbolo de la paz, si que también con el ramito de olivo en el pico, a la vez que eficaces colaboradoras de la guerra, si que también con las anillitas del cifrado mensaje. Claro que los tiempos modernos, la misma viva y palpitante contemporaneidad, ha dejado ya en tiempo de verbo preterito el gran alcance de estos simpáticos animalitos. La radio y la aviación —mensaje, altura, velocidad y certeza— desplazaron del gran juego bélico a estas inocentes aves, todo pureza y candor, tópicos y símbolo de tantas cosas antitéticas de la lucha, la muerte y la destrucción.

¡Curioso mundo el de la colombofilia!... Hace unos días tuvo lugar en Madrid, en una de estas pácidas mañanas de mayo, resacas y prietas de estiaje, la suelta de mil quinientas palomas mensajeras, traídas por el presidente de la Asamblea General de Sociedades Colombófilas del Centro de Portugal, don Gentil D'Abranco, en representación de la Sociedad Colombófila Portuguesa. ¡Gran espectáculo el de la suelta de estas palomas, a las siete de la mañana, en la explanada situada detrás del Hospital de San José y de Santa Adela, de la avenida de la Reina Victoria, que fué presenciado por jefes del Servicio de Transmisiones del Ejército español, la Junta directiva de la Sociedad Colombófila Mensajera de España, con su presidente, el comandante señor Montes, y numeroso público!

Como vehículos portadores de noticias, las palomas mensajeras son todavía útiles. Hace unos meses, la agencia Reuter las usó a través de algunos de sus corresponsales. Cuando la ciencia falla viene la paloma, dócil y amaestrada, a suplirla: en París, en Cherburgo... Y aun en esta guerra, con finalidad estrictamente militar y transmisora, han sido usadas las palomas mensajeras. Les respalda una gran tradición, una solemne y enraizada costumbre...

Antiguamente eran usadas por los barcos para anunciar con antelación, que ganaba el ánimo de los impacientes y desasosegados, el regreso de una feliz travesía. Ya la civilización egipcia —precursora de tantas cosas y divinizada de algunas; por ejemplo, la misma paloma— la empleó, se sirvió de ella en un juego de maravilla y destreza, que luego le forjaría una razón de ser mensajera, que sería transvasada a los griegos y a los romanos.

Pues bien: se sabe por los apéndices de la Gran Historia Universal, que recoge la amplia explicación de los grandes acontecimientos, deduciendo los de los minúsculos detalles particulares, que las palomas fueron usadas en el servicio de mensajerías, durante el mando de Julio César, hasta el punto concreto que durante el asedio de Mutina, en el año 44 de J. C., pudo mantenerse un importante servicio de información gracias a éstas. Igualmente se sabe que en los Juegos Olímpicos existía la costumbre de enviar a la patria del vencedor la noticia de su triunfo por medio de una de estas palomas. Su empleo se fué divul-

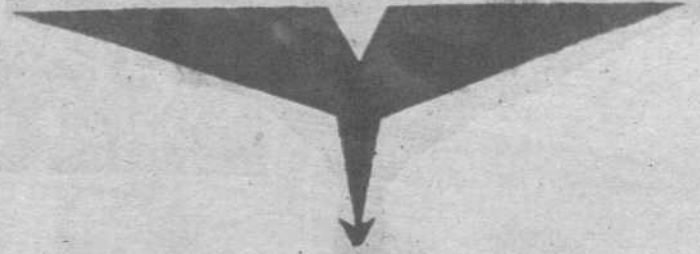


gando de tal manera que ya bajo el emperador Diocleciano (245-313), se montó un servicio regular de correo por medio de palomas.

La Historia está llena de la función y misión emanada de la colombofilia. Los turcos siempre mostraron por ella una especial predilección. Así, el sultán Nurreddin, en el siglo XII, podía informarse del diferente estado de las provincias de su reino por las palomas de anilladas patas. Lección que aprendieron los cruzados, y que les aprovechó grandemente para poder tener contacto entre las plazas conquistadas. Estos las llevaron a Alemania para utilizarlas en sus castillos. Durante el siglo XV se construyeron en Egipto torres especiales para palomas mensajeras, precursoras de los modernos palomares, de cría de ejemplares para el deporte, la industria o el capricho. En el siglo XVI, las palomas mensajeras hicieron las veces de correo durante el asedio de Haarlem (1573) y de Leyden (1574). En Francia, Bélgica, Gran Bretaña, Norteamérica y España fueron utilizadas durante gran parte del siglo XIX en la Bolsa y en la Prensa. Así nacieron las grandes Agencias de Noticias Internacionales: Havas, Reuter, Wolff, Associated Press, Stéfani... El primero que las usó en España, con móviles periodísticos, fué Francisco Peris Mencheta, para su agencia, con motivo de la entrada del rey Alfonso XII en Barcelona, para enviar un dibujo de este acontecimiento.

Ahora bien: fué a Napoleón, el genio de la guerra, a quien se debe el uso perfecto de la pa-

ACEYTE YNGLES



PARASITO QUE TOCA... ¡MUERTO ES!
C. S. 189



El chiquillo ha madrugado más que de costumbre y «fisga» con infantil curiosidad, clavando su vista en las palomas. ¡Hoy tendrá tema de que hablar en el recreo de la escuela!...

*La bandada de palomas se dispersa para iniciar la ruta del Tajo, camino de Lisboa
(Información gráfica de Santos Yubero)*

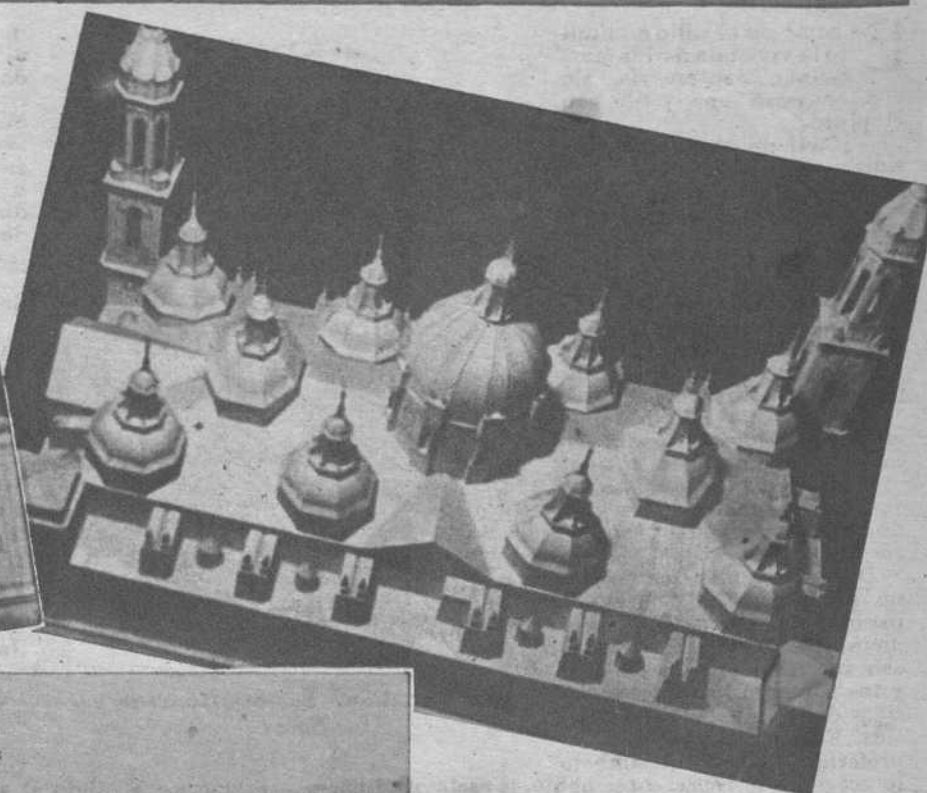
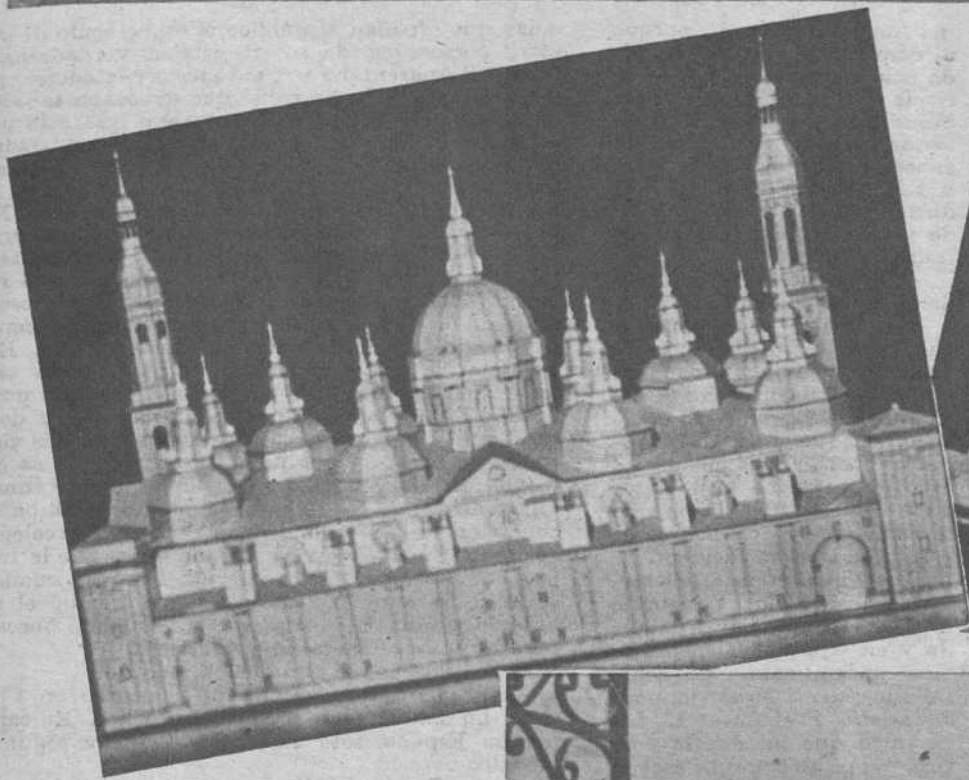
loma mensajera para fines militares. Sin embargo, con el incremento de modernos medios de comunicación en los servicios de campaña, el uso de las palomas fué restringiéndose, lo que no fué óbice para que durante el cerco de París, a partir del 19 de septiembre de 1870, fuesen usadas. Todos los poseedores de estos animales las pusieron al servicio del Gobierno francés. De este modo, el prefecto de Lille, poco antes del cerco germano, envió a París 1.300 palomas, de las que sólo llegaron 73, cinco de ellas sin información, que debieron de perder por el camino; las demás fueron capturadas por el enemigo.

¿Cómo puede realizar la paloma mensajera su misión?... Pues sencillamente, gracias a un excepcional sentido de orientación, a su gran resistencia de vuelo, lo que le permite atravesar millas y millas por el mar, y al gran cariño que muestran a sus residencias, ya desde el nacimiento. A veces cubren de 600 a 1.000 kilómetros. La paloma mensajera alcanza una velocidad de 66 a 99 kilómetros por hora. Sin embargo, la media normal es de unos 55 kilómetros por hora...

¿Cuántas faltarán a la cita lusitana de las que fueron soltadas recientemente en Madrid?... El ataque de las aves de rapiña se suspende sobre sus destinos aéreos con celestes espadas de Damos... Esperemos los telegramas de la Prensa diaria.

ELISEO DE LAS NAVAS

DON ANTONIO ROMERO REPRODUCE EN MAQUETA EL TEMPLO DE NUESTRA SEÑORA DEL PILAR



Es un precioso ejemplar, en cartulina recortable

En su construcción ha empleado su autor más de dos años

EL autor de esta diminuta maravilla que es la maqueta reproduciendo el templo de Nuestra Señora del Pilar entretiene sus ocios en el estudio y en las preocupaciones del arte. Antonio Romero, chapado a lo hidalgo, noble por el espíritu y por la sangre, goza de generales simpatías en todos los medios sociales que frecuenta, por su generosidad, campechanía y don extraordinario de gentes, predas todas que le han hecho bienquisto y popular, no sólo entre sus amigos, que forman legión, sino entre cuantos le tratan a la ligera o tienen, simplemente, la fortuna de conocerle. Este hombre extraordinario que es Antonio Romero—don Antonio Romero—distribuye su tiempo en las más diversas y, al parecer, antagónicas tareas. A la par cuida su hacienda y cataloga su biblioteca; profundiza en áridos estudios científicos y dedica un margen de excepción a la vaga y amena literatura; negocia, inventa, construye y, sin perder su propio ritmo, recoge y acepta para su realización, cuando las encuentra viables, las sugerencias y las iniciativas de los demás.

Un buen día Antonio Romero lanzó la idea—una idea muy suya y digna de él—de reproducir en maqueta el templo de Nuestra Señora del Pilar. Sin tener el título de arquitecto o de ingeniero, Romero entiende de ingeniería y arquitectura como entiende de otras muchas cosas. Se puso manos a la obra y en silencio, recatadamente, con amor y paciencia de beneditino, la fue realizando. Nadie vió su obra hasta que estuvo del todo terminada. Hasta los más íntimos de su amistad y camaradería se fueron olvidando casi por completo de su proyecto, el que, la verdad sea dicha, si no encontraban de todo irrealizable, sí lo suficientemente complicado para esperar verlo convertido en realidad algún día.

Características e historia extractada del templo del Pilar

Para darse idea de la labor llevada a cabo por don Antonio Romero, será preciso que el lector conozca, siquiera sea someramente, las principales características y una brevisima historia del



Don Antonio Romero, autor de la maqueta del templo del Pilar. Arriba, dos aspectos del interesante trabajo del señor Romero

maravilloso templo del Pilar, reproducido exactamente en maqueta por este buen hidalgo castellano en sus ratos de ocio, labor en la cual ha invertido, hora tras hora y sonrisa tras sonrisa, cerca de dos años y medio. El mismo Romero nos va informando como sigue:

—Me fui a Zaragoza y empecé sobre el terreno el estudio de mi obra. Supie, por ejemplo, que la construcción del actual templo dió comienzo en el año 1681, según el proyecto de Herrera—el Mozo—, al que siguió en la centuria siguiente Ventura Rodríguez, que varió notablemente su decoración, y, por fin, el Cardenal García Gil terminó las obras.

La planta total del templo—hace constar Romero para demostrar que ni un momento le arredró la consecución de su propósito—mide 130 metros de longitud por 67 de anchura. Sus torres alcanzan una altura de 90 metros hasta la punta de las agujas. Coronan la ingente mole 11 cúpulas, 10 linternas y la central, que es de línea airosa y perfecta. Tiene dos campanarios en su parte principal, faltándole otros dos en la parte posterior. Tiene cuatro puertas, dos en cada fachada longitudinal. De la llamada Torre Antigua pende la famosa campana de Aragón, del año 1400.

Su estilo es greco-romano—continúa Romero—y en la ornamentación y decorado de su interior tomaron parte los más grandes artistas de la época, entre los cuales, los más célebres fueron Forment, Lobato, Ribera, Coello, Goya y Bayeu y algunos

otros que contribuyeron con su arte a enriquecer y dignificar la santa y suntuosa morada de la Patrona de España.

Por distraer el tiempo en algo útil y bello

—¿Qué móvil le animó a emprender esa obra?

—Sencillamente—sonríe Romero con su peculiar amabilidad—, emplear el tiempo en algo útil y bello. Como la maqueta está hecha en cartulina recortable y es reconstruible, su utilidad salta a la vista incluso si se atiende a una finalidad puramente pedagógica. Claro es que yo he realizado esto, ante todo, como un ejercicio de voluntad y de paciencia, dispuesto a llevar a cabo una empresa minuciosa, prolija liviana al parecer, pero que no todos hubieran sido capaces de realizar hasta lo último.

—¿Qué materias primas necesitó usted para la realización de su empresa?

—La más peliaguda fué, naturalmente, el diseño de los planos, hechos también por mí, y que pude trazar a mi gusto eficazmente alentado por las autoridades eclesiásticas del Pilar. Logrado esto, regresé a Madrid y empecé a trabajar en mi maqueta con la ilusión de un muchacho con su mejor juguete. Y un día, un día de gran alegría para mí, vi, al fin, concluida mi obra. Ganas sentí de que las torres de mi maqueta hubieran tenido campanas de verdad, de bronce sonoro, y haberlas echado todas a volar en un repique de gloria... Lo demás, bien poca cosa: cartulina, goma y papel. Y ya tiene usted un soberbio templo en miniatura.

—¿Por qué eligió usted precisamente el templo del Pilar y no otro cualquiera de los que pueblan y embellecen España?

Don Antonio Romero vuelve a sonreír y arguye sencillamente:

—Por la única razón sentimental de ser yo muy devoto de la Virgen del Pilar. No olvide usted que en esta obra mía puede haber algo también de homenaje y de plegaria...

JUAN DEL SARTO

DON MARCELIANO SANTAMARIA

Y LA HISTORIA DE SU MEJOR CUADRO

Es como un castillo diminuto la vivienda de don Marceliano Santamaría. En ella conversé una tarde con el pintor.

—¿Cuál de sus obras considera usted como la mejor, don Marceliano?

—La mejor, a mi entender, la primera, además, que me dió nombre, y de cuya realización guardo muchos recuerdos, es «El triunfo de la Santa Cruz en la batalla de las Navas de Tolosa». Este cuadro está en la Academia de Ingenieros Militares, en Burgos.

—¿Y es ésta la obra que, entre todas las suyas, obtuvo mayor alabanza de la crítica?

—Sí; creo que fué ésta.

—Cuéntame su historia. ¿En qué se inspiró usted para hacer ese cuadro?

Don Marceliano me enseña un álbum. Están llenas sus páginas de recortes de periódicos y revistas que reproducen sus más famosos cuadros y los comentarios que los críticos dedican a su labor artística. Encontramos el cuadro preferido. Es todo un símbolo la escena que representa: abajo, la esclavitud bárbara, y sobre ella, la superioridad de la raza civilizada, que tiene, como emblema precioso en su estandarte, la Cruz.

Por qué pintó el cuadro

—En un cuartel del escudo de España —dice don Marceliano— hay unas cadenas. Esas cadenas significan el triunfo del rey don Sancho de Navarra sobre los moros, en el año 1212. Una muralla de carne humana defendía los dominios de los infieles. Siete filas de negros, amarrados del cuello a fuertes postes por medio de cadenas, formaban una barrera imposible de franquear. El rey Don Sancho consiguió romper, a golpes de hacha, las cadenas, y la muralla fué deshecha. Pero también el rey de Castilla tomó importante parte activa en el asalto. Y yo, hijo de esta región, quise exaltar el acto de su soberano, trasladando al lienzo el glorioso momento en que el portaestandarte del rey de Castilla —Alvar Núñez de Lara—, montado en el blanco caballo y con el estandarte de la Santa Cruz gallardamente enarbolado, saltó las siete filas de negros esclavos.

—¿Dónde pintó este cuadro?

—En Roma, donde fui pensionado por la Diputación de Burgos... Es un cuadro de grandes dimensiones, y como mi Estudio era pequeño para tan enorme lienzo, la Academia Española de Pintura me abrió sus puertas. Allí realicé mi obra y tuve cuanto necesitaba para su creación.

Cómo pintó «El triunfo de la Santa Cruz»

—¿Cuánto tiempo tardó en pintar el cuadro?

—Catorce meses trabajé en él, con treguas de necesario descanso. Pintaba constantemente durante las primeras jornadas. Era verano. El sudor corría por mi frente y apenas si me daba cuenta de ello; tan abstraído en mi labor estaba. La razón se me llegó a perturbar. Me encontraba agotado, intelectual y físicamente... Tuve que pegar un papel en el lienzo, sobre el rostro

«El triunfo de la Santa Cruz en la batalla de las Navas de Tolosa», el mejor cuadro de don Marceliano Santamaría, según el criterio de su autor



Don Marceliano Santamaría, visto por Savoy

del portaestandarte, porque al empezar a pintar, después de comer, aquella cara constituía para mí una terrible obsesión. La miraba involuntariamente y veía cómo la cabeza giraba, se movía, como si tuviese vida. Esto me producía horror. Tuve que dejar de pintar durante una temporada.

—¿Y quiénes fueron los modelos de su cuadro?

—En Roma se ayuda mucho al artista. Todos mis conocidos me enviaban modelos, procurando darme facilidades. El que más trabajo me costó encontrar fué el de Alvar Núñez de Lara. Ninguno de los que fueron a mi estudio me daba el gesto ni la postura en la forma que yo los imaginaba y sentía. Una vez llegó un joven con la pretensión de servirme de modelo. Yo quería un hombre de apostura gallarda y en aquél no la encontré. Era insignificante, pequeño. Le dije que no me servía, pero él insistió. Probamos. El fué el único que me dió la postura y el gesto como la escena

requería... Cuando el actor Novelli vió el cuadro, me dijo: «Ni yo mismo hubiera sentido la actitud de Alvar Núñez de Lara tan vivamente como usted la ha sentido.»

—¿Cuál fué el mayor inconveniente con que usted tropezó para realizar su obra?

—No sé cuál fué el mayor. Todos hube de vencerlos a fuerza de dinero. El lienzo tuve que encargarlo a Viena; en Italia no lo encontré de las dimensiones necesarias y yo no quería añadiduras. Gracias a Dios, mis padres y un tío canónigo me ayudaban duplicando cada cual mi pensión, que era insuficiente para cubrir mis gastos.

Francesco, el nubiano

—El modelo más interesante que tuve para la composición de mi cuadro —nos cuenta don Marceliano— fué el viejo Francesco. Lo encontré en una de esas barracas de feria, hoy casi desapare-

cidas, que ofrecían al público el espectáculo de sus raros personajes, de sus monstruos verdaderos o fingidos. Aparentaba ser, ante los espectadores, un feroz salvaje, y hacía como que devoraba tabaco, entre gruñidos y palabras guturales que más parecían emitidas por un animal que pronunciadas por humana voz. En cuanto le vi, pensé que sería un buen modelo para mi cuadro. Frecuenté la barraca hasta conseguir llamar su atención. No me atreví, sin embargo, a hacerle señas alguna. Un día, disimuladamente, dejé junto a él mi tarjeta con una nota escrita. Se dió cuenta y la recogió. Al siguiente vino a mi casa. Se había escapado de la barraca para trabajar conmigo. Acepté sus servicios como modelo y como criado... Era nubiano y no tenía ninguna reminiscencia salvaje. Sus exhibiciones en la barraca eran pura ficción. No he conocido servidor más fiel y delicado que el negro Francesco. Algunos de mis visitantes le tomaron por un maniquí, porque se colocaba en cualquier lugar, completamente inmóvil, y ni el más leve estremecimiento delataba su condición de ser vivo. Era, además, un excelente cocinero. Cuando volví a España quiso que le trajese conmigo. Pero no me decidí. Después, cuando se lo conté a mi madre, ella me reprendió el no haberlo traído. Escribí a Roma; le mandé buscar, pero no hubo manera de encontrarle.

—¿Y qué pasó al terminar el cuadro?

—Entonces se celebraba un concurso en Chicago. Lo mandé allí y se llevó el premio... En cambio, en España, sólo alcanzó la primera segunda medalla...

Ante nosotros, el álbum abierto, nos ofrece la contemplación del cuadro cuya historia acaba de ser relatada. Lo miro con insistencia. Don Marceliano adivina mi pensamiento y, sonriendo, señala varios de los negros que, bajo la enseña de la Santa Cruz, aparecen espantados, vencidos...

—Este es Francesco, y éste, y éste otro...

—¿Qué dijeron los críticos de Roma de su cuadro?

—Por entonces, el cardenal Paracchi —que a la sazón era arzobispo de Roma— tenía fama de ser el mejor crítico de esa ciudad. Le invité a ver mi cuadro. Vino a mi Estudio, y después de mirarlo durante una hora, sin decir una sola palabra, vino a mí y me dijo: «Querido joven español: su cuadro me gusta extraordinariamente, y lo encuentro miltoniano de concepto y miguelangelésco de ejecución.»

PILAR YVARS



por el Presidente CARMONA

«No quería morir sin venir a Portugal, para ver de nuevo a mi querida y dulce Patria. Desde que entré en mi país he llorado como una niña.»

CON estas palabras, la reina Amelia de Portugal ha descubierto a los periodistas lusitanos, y con ellos al mundo de hoy, todo un mundo milagroso de dulzura.

Llorar como una niña quien a la ancianidad llegó maltrecha el alma por los más despiadados rigores de la vida; cuando miles y miles de niños, ametrallada su infancia por el Dolor, aprendieron a llorar como hombres, no puede ser ni más dulce ni más milagroso.

No quería la egregia señora dejar la vida de los vivos sin

Haciendo honor a los honores regios tributados por la guarnición británica de Gibraltar, la reina Amelia sonríe a la adversidad, en el momento de partir, acompañada por su hijo el rey don Manuel, destronado días antes, hacia su destierro de Plymouth



En la foto superior de la página aparece la reina Amelia de Portugal, según retrato que figuraba en el Salón del Trono del Palacio de las Necesidades, de Lisboa

Este evocador grabado muestra a la que fué reina del país vecino, en el Museo del Prado, durante uno de sus viajes a la capital de España



que sus cansados ojos cobraran brillo en tierna contemplación de la amada Patria. No quería dejar el mundo de los vivos sin que sus labios se moviesen en oración ante restos tan queridos como los de su marido e hijos, el rey don Carlos y el príncipe don Luis Felipe, asesinados en Lisboa, y el último rey, don Manuel, muerto en el exilio. Por ello accedió al ofrecimiento que por segunda vez (la primera, rehusada, fué a la ocupación de Francia por los alemanes el verano del 40) le hiciera Su Excelencia el Presidente de la República portuguesa. Y allí acudió desde su retiro galo, sigilosa e ilusionada, como una chiquilla a la primera cita de amor.

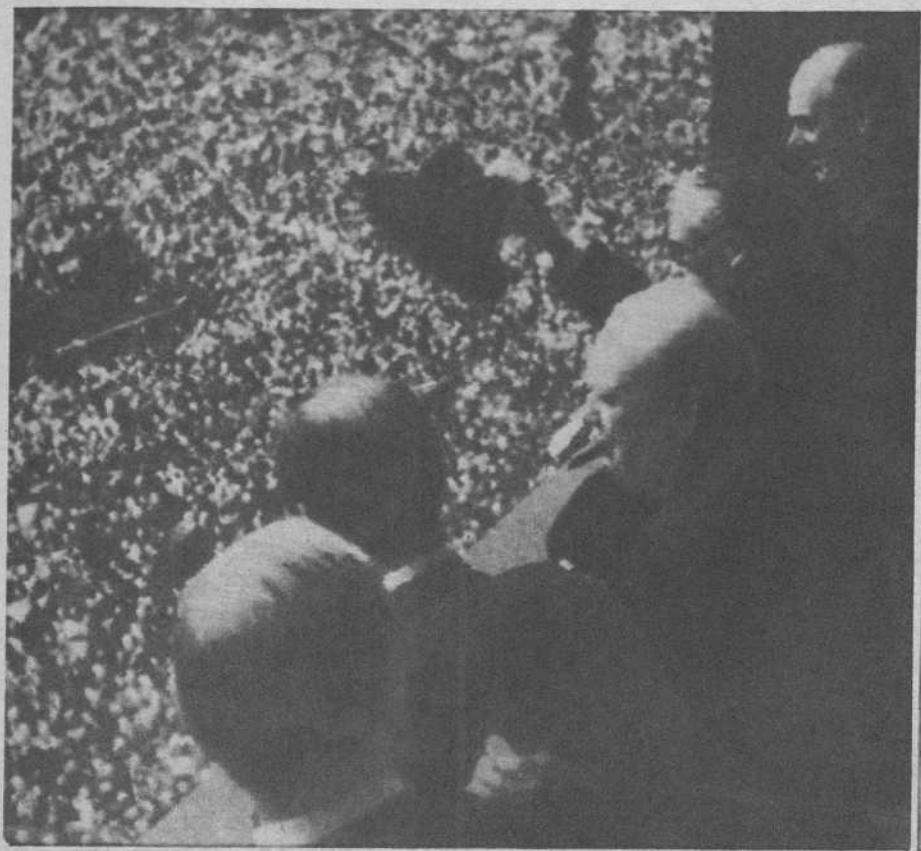
Y con amor fué acogida en todas partes por el pueblo hermano, subyugado ante la conmovedora majestad de la que en un tiempo fuera su soberana.

Portugal clava hoy en el dibujado mapamundi, como un símbolo, la romántica flor de su hidalguía, que obró el milagro de que una anciana pueda llorar como una niña cuando tantos y tantos niños saben la amargura de llorar como hombres.

Mary Pickford, hecha a resistir los focos de los Estudios cinematográficos, parece deslumbrada en su presentación, junto con Douglas Fairbanks a la infanta Isabel, la reina María Cristina y la reina Amelia (ya destronada a la sazón), en el Hipódromo de la Castellana



LA NOTICIA Y LA CELEBRACION



Londres.—Churchill saluda con el sombrero en alto a la multitud que se acercó a saludarle al enterarse de la noticia de la victoria



Los reyes, acompañados de las princesas, saludan desde el balcón principal del palacio de Buckingham, respondiendo a las aclamaciones de la multitud

Publicamos una serie de fotografías, recogidas en las distintas naciones vencedoras al comunicarse la noticia de que se había alcanzado la victoria sobre los enemigos. Londres, París, Nueva York, San Francisco... Por todos lados la explosión de alegría ha sido la confirmación de la pesadilla que ha supuesto días y días de batalla, que la Humanidad entera deseaba acabase.

Que esta alegría sea eficaz en la historia del mundo y que jamás se olviden los horrores que han sufrido miles y miles de hombres, mujeres y niños.



Un mutilado contempla la lluvia de papeles alegres en una calle de Nueva York, el día en que se anunció al mundo el fin de la batalla europea



Después de firmar la rendición incondicional de los Ejércitos alemanes, el generalísimo aliado Eisenhower, con su pluma y su lápiz, sonríe, señalando la V de la victoria



Marineros norteamericanos en San Francisco, al leer los periódicos, comentan y gritan su alegría por la victoria



DE LA VICTORIA



Los fotógrafos asedian al Presidente norteamericano, Truman, momentos antes de dirigirse a su nación para anunciarles que se ha conseguido la victoria



Una calle de Nueva York en el histórico día de la victoria. Durante todo el día y la noche, la calle presentaba este animado aspecto

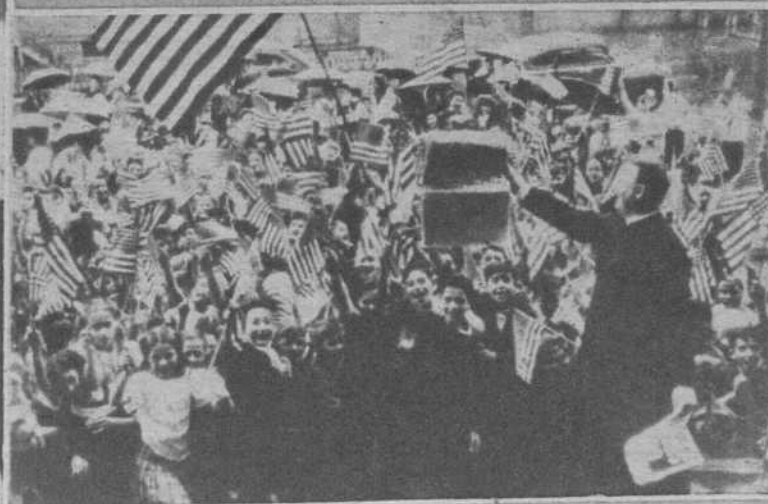


El general De Gaulle recorre las calles de París, cantando La Marsellesa y celebrando la victoria. Foto tomada en las cercanías del Arco del Triunfo

Londres.—El primer ministro, rodeado de la multitud, hace el gesto de la V de la victoria mientras le aclama la multitud



El ministro inglés Eden lee en el periódico la muerte de Hitler, en un descanso de las reuniones de la Conferencia de San Francisco



La alegría inundó todos los Estados Unidos. Esta fotografía está tomada en Chicago, donde la alegría alcanzó un enorme júbilo



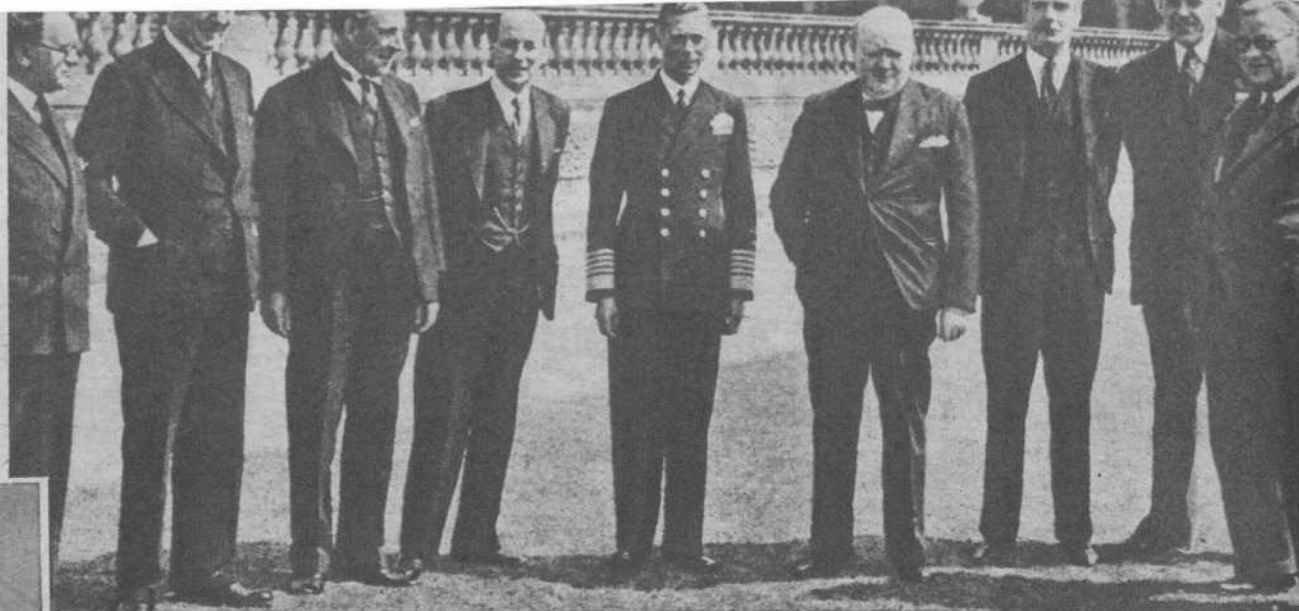
Molotov, el ministro ruso, brinda por la victoria acompañado del doctor Roberts, del Instituto ruso-americano, y el intérprete Pavlov, en la Conferencia de San Francisco (Fots. Ortiz)

Otras notas de actualidad internacional

PRIMERAS FOTOS DE LA RENDICION DE LA FLOTA ALEMANA

(RECIBIDAS POR RADIO)

El fin de la Flota alemana ha sido determinado por las Escuadras aliadas, especialmente la inglesa, y las fuerzas aéreas. Nuestro reportaje gráfico recoge los momentos más dramáticos de esta gran tragedia marítima

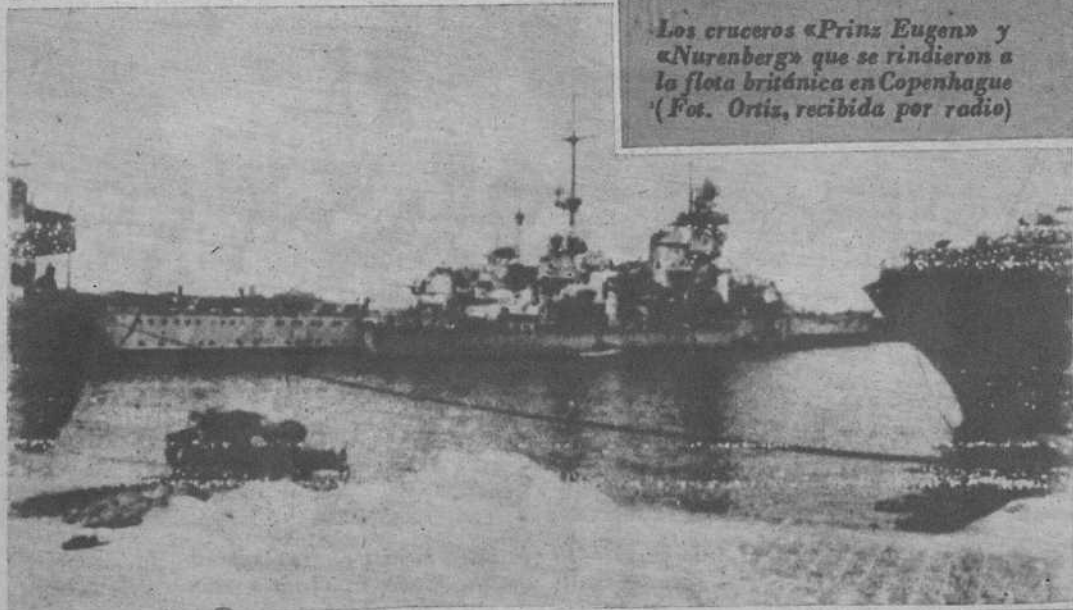


EL GABINETE DE GUERRA INGLES.—He aquí el Gabinete de guerra inglés, que bajo la presidencia de Churchill ha sido el que ha llevado a su país a la victoria. Ahora, este Gabinete desaparece para dar paso al que, de manera interina, presidirá las elecciones convocadas, y en el que Churchill continuará siendo primer ministro (Fot. Cor)



DESPUES DE LA VICTORIA.—Miles y miles de prisioneros alemanes se agrupan en las calles de Berlín, después de la batalla, esperando ser enviados a donde disponga el Mando aliado (Radiofoto Ortiz)

Los cruceros «Prinz Eugen» y «Nuremberg» que se rindieron a la flota británica en Copenhague (Fot. Ortiz, recibida por radio)



EL PRIMER SUBMARINO EN ENTREGARSE.—El submarino alemán «U-249» fué el primero en rendirse. Su tripulación forma en cubierta al entrar en el puerto inglés de Weymouth (Fot. Ortiz, recibida por radio)

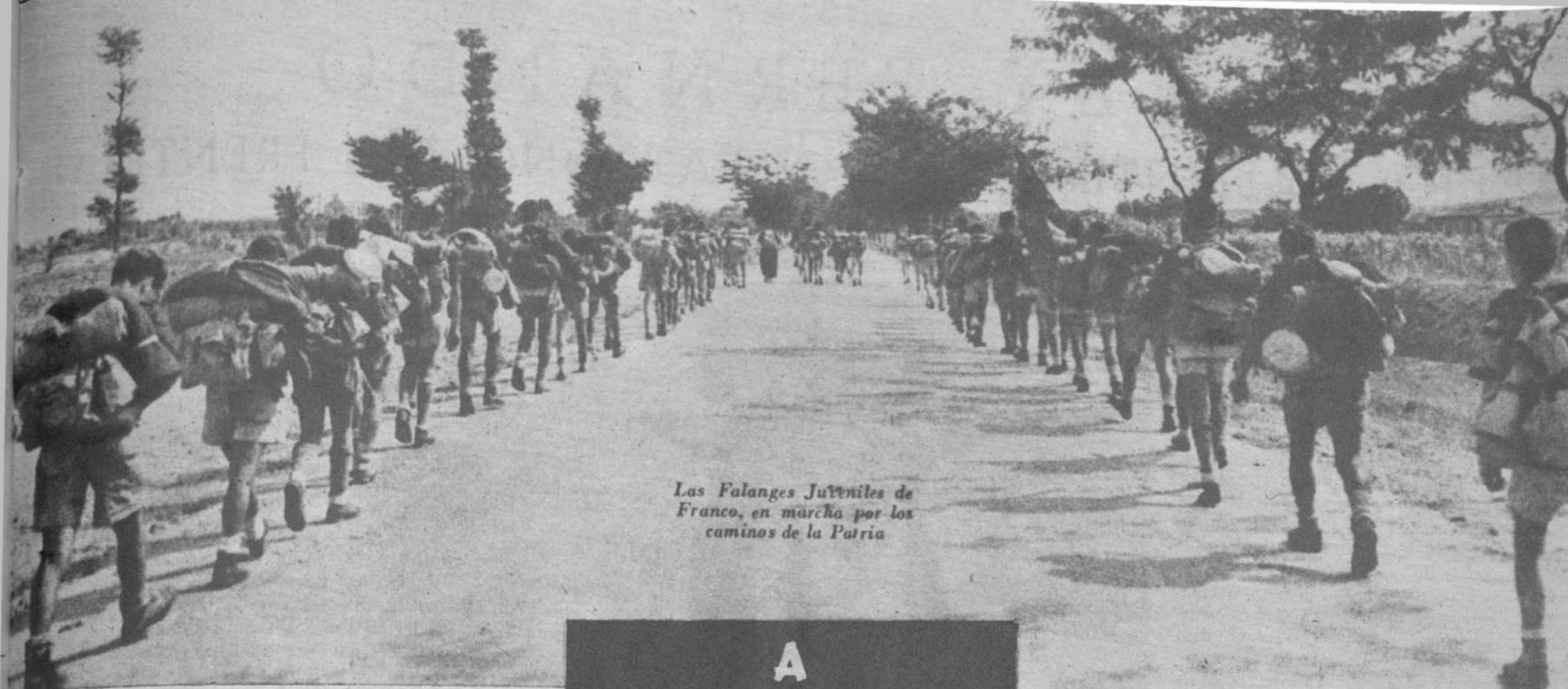
EL ACTA DE RENDICION.—El acta de rendición de todas las fuerzas armadas alemanas de Holanda, Noroeste de Alemania, incluyendo todas las islas, y Dinamarca. Manuscrito del mariscal Montgomery, histórico momento: 4 de mayo 1945, 18,30 horas (Fot. Ortiz)

INSTRUMENT OF SURRENDER
of
all German armed forces in HOLLAND, in
northwest Germany including all islands,
and in DENMARK.

1. The German Command agrees to the surrender of all German armed forces in HOLLAND, in northwest GERMANY including the FRISIAN ISLANDS and HOLLAND and all other islands, in JUTLAND-NORTH, and in DENMARK, to the C-in-C, 21 Army Group. This to include all naval ships on these areas. These forces to lay down their arms and to surrender unconditionally.
2. All hostilities on land, on sea, or in the air by German forces in the above areas to cease at 0800 hrs. British Double Summer Time on Saturday 5 May 1945.
3. The German command to carry out at once, and without argument or comment, all further orders that will be issued by the Allied Powers on any subject.
4. Disobedience of orders, or failure to comply with them, will be regarded as a breach of these surrender terms and will be dealt with by the Allied Powers in accordance with the accepted laws and usages of war.
5. This instrument of surrender is independent of, with no prejudice to, and will be superseded by any general instrument of surrender imposed by or on behalf of the Allied Powers and applicable to Germany and the German armed forces as a whole.
6. This instrument of surrender is written in English and in German. The English version is the authentic text.
7. The decision of the Allied Powers will be final if any doubt or dispute arises as to the meaning or interpretation of the surrender terms.

B. L. Montgomery
Field Marshal
4 May 1945
1830 hrs

Friedeburg
Kriegel.
L. Ammer
D. Ammer
H. W. W.



Las Falanges Juveniles de Franco, en marcha por los caminos de la Patria

A I M A G E N D E F R A N C O

LA JUVENTUD ESPAÑOLA FRENTE A LA ALEGRIA DE LA PAZ

PALABRAS DE PEREZ DE VIÑETA, SECRETARIO
NACIONAL DEL FRENTE DE JUVENTUDES

ALFONSO Pérez de Viñeta, consejero nacional de F. E. T. y de las J. O. N. S. y teniente coronel del Ejército español, nos ha hecho unas interesantes declaraciones. Exige la cortesía que estas líneas previas del periodista vayan a él dedicadas; pero en esta oportunidad solicitamos del lector que nos exima de presentaciones. Pérez de Viñeta tiene una personalidad tan destacada, que no ha menester de diti-rambos, aparte de que, hombre de estilo militar, soporta malamente el halago.

Únicamente le rogamos que nos refiera algo íntimo de la preparación del Alzamiento Nacional, y accede a relatarnos una anécdota, que, como todas las anécdotas, resulta ciertamente aleccionadora.

Se preparaba el Alzamiento Nacional. De tumbos en tumbos, de incongruencia en incongruencia, la política del Frente Popular nos conducía al abismo. Un grupo de patriotas decidió a intervenir para salvar a España. Cierta día, un «enlace» del general Mola visitó a Pérez de Viñeta para preguntarle si contaba con él.

—No podemos embarcarnos en una mala aventura. De salir a la calle, cuando sea, es para vencer —fueron las primeras palabras de Pérez de Viñeta. Y añadió: —¿Con quién contamos?

Se le dijeron unos cuantos nombres. Viñeta no contestaba. Más nombres. Silencio. El «enlace», un poco alarmado, añade al fin:

—Naturalmente, no hacía falta decirlo, contamos con el general Franco.

—¿Con Franco? Pues, desde luego, me tienen a su disposición. Si Franco nos manda, el triunfo es seguro.

Y esta misma fe del actual secretario nacional del Frente de Juventudes, soldado y falangista, le reanima y realza cuando, aplazado en principio el Alzamiento, de pronto, el 19 de julio se capta en la radio de Tetuán el mensaje en el que Francisco Franco ordena a las guarniciones comprometidas que declaren el estado de guerra en su jurisdicción.

A la voz de mando de Franco, la guarnición de Cáceres se lanza a la calle al grito de «¡Arriba España!». Las tropas del regimiento de Argel, presentando armas, escuchaban la lectura de la ley marcial...

El desarrollo de la Ley de 6 de diciembre del año 40

—¿Cuál es la finalidad inmediata del Frente de Juventudes? —le preguntamos.

—Duplicar el número de jóvenes encuadrados y afiliados a nuestra Organización, para continuar en progresión creciente, desarrollando las tareas que la Ley de 6 de diciembre de 1940 le encomienda, y que son:

1.º La formación de nuestros afiliados para futuros militantes de la Falange.

2.º Irradiar la acción necesaria para que todos los jóvenes de España sean iniciados en las consignas políticas del Movimiento.

—¿Qué es lo más destacado en el Frente de Juventudes?

—Las Falanges Juveniles de Franco, que cada día realizan con más entusiasmo las actividades de todo orden: Físicas, Deportivas, de Cultura y Arte, Premilitar, Campamentos y Marchas. Estas últimas actividades, en el año 1944, se han realizado tan intensamente, que las 1.250 Centurias de Falanges Juveniles aprovechan las vacaciones y los días festivos para realizar sus marchas de fin de semana y por etapas; lanzando sus unidades por los pueblos y rincones de España en misión de propaganda y apostolado, renunciando a las comodidades, diversiones y a tantas frivolidades como les brinda la ciudad.

La unidad entre los españoles

—Ante el establecimiento de la paz—seguimos interrogando—, ¿cuál es la posición de la juventud española?

—Nuestras Juventudes estiman que les ha llegado el momento de demostrar cómo se logra la unidad de los españoles menores de veintidós años, al agruparse en las Falanges Juveniles de Franco, unidades en donde forman voluntariamente muchachos de toda España, sin distinción de las llamadas clases sociales, con el fin primordial de prestar sus mejores servicios y formarse para el día en que España necesite de ellos.

Como dijo hace poco el delegado nacional, «en estos momentos las Falanges Juveniles de Franco, lejos de amedrentarse, sienten un inmenso orgullo al pensar que les puede llegar la hora de ser muralla y reducto infranqueables para salvar a su Patria».

Estos mejores camaradas jóvenes de la Patria podrán probar al mundo cómo nuestro Movimiento da cabida en sus filas a todos los españoles «que no tengan emponzoñada el alma»; que quieran el resurgir de una España Grande, Libre y Justa.

Labor política conseguida

—¿Qué labor política se ha llevado a cabo?

—La prueba más terminante de la labor política que se ha conseguido la encontramos en unos números. Al llegar nosotros hace cuatro años al Frente de Juventudes, tuvimos que desarrollar su ley fundacional. En este tiempo hemos encuadrado a más de un millón de jóvenes en las grandes unidades de Centros de Enseñanza, Trabajo y Rurales. Los afiliados al Frente de Juventudes, por su labor personal de proselitismo y apostolado, tienen agrupados a doscientos mil camaradas, la mayoría cadetes y guías, o sea, de dieciséis a veintidós años, en las Falanges Juveniles de Franco, que son las unidades voluntarias que, dentro del Frente de Juventudes, aspiran a lograr, por el ejercicio de las mejores virtudes de la raza, la primacía en todas las empresas falangistas.

Nosotros, a la vista de estas realidades, tenemos la seguridad de que estos camaradas juveniles sabrán atraer a sus unidades al resto de la juventud española, pues ellos no olvidan la consigna de José Antonio de que «siempre es el más fuerte, el más apto, el que absorbe al más flojo».

La juventud y Franco

—¿Qué nuevos propósitos animan al mando?

—Como dijo el camarada Elola en un trascendental acto, «la juventud española debe al Caudillo, más que la propia vida, la dignidad de ser español». Nuestra juventud cree en Franco y le sigue con fanatismo, porque ven encarnados en él al Jefe que anhelaba José Antonio, cuando decía: «No queremos más gritos de miedo; queremos la voz de mando que vuelva a lanzar a España, a paso resuelto, por el camino universal de los destinos históricos».

Las sombras del drama se han cernido sobre el viejo Continente. La juventud triunfadora en las trincheras y la juventud derrotada han rendido su servicio agotador, y esperan confiados en la solución de los muchos problemas pendientes para el arreglo del mundo. Sólo una juventud, la juventud española, por designio de Dios, aparece serena y despejada, con todo su amor y toda su comprensión, frente a la alegría de la vida y de la paz que renace. Nuestra juventud, macerada en el dolor espantoso de una guerra civil, sabe lo que debe a Franco, el Generalísimo de los Ejércitos españoles. Unida en torno a él, formada a imagen y semejanza de las virtudes ciudadanas y castrenses del Caudillo, es la mejor esperanza para el futuro y el mejor baluarte desde el que pueden defenderse las esencias históricas de la Patria. ¡Franco y fiel a él la juventud española! Todo lo demás se nos dará por añadidura...

(Fotos Contreras.)

EL REY FERNANDO

SABIO, VALIENTE Y SANTO, PATRONO DEL FRENTE DE JUVENTUDES

Qué mucho que Fernando III el Santo, conquistador de la Cruz, realizador de la unión definitiva de León y Castilla, rey sabio y protector de las Letras y de las Artes, sea el Patrono de este Frente de Juventudes nuestro, que en su sentido católico y de unidad define a una generación que nació y creció a la vida de relación en los momentos en que por la Unidad y por la Catolicidad se combatía y se trataba?

No ha sido, seguramente, la elección al capricho de una oportunidad de la que, pasada, poco se tarda en avergonzarse, como de la disculpa que se urde con balbuceos para pretender la disculpa de una travesura. Indudablemente, no. Por aparente paradoja, la obra del Frente de Juventudes es de las más meditadas, porque lleva en su dirección nada menos que la altísima responsabilidad de fijar de una manera permanente las consecuencias de un Movimiento, surgido frente a la decadencia de España, con un concepto claro de su gran destino. El Frente de Juventudes es el vivero, la solera del régimen.

Cuando ahora, dentro de unos días, el miércoles próximo, el Frente de Juventudes celebra la festividad de su Patrono San Fernando, que logró que el rey de Granada se declarara vasallo suyo, como antes él mismo había reducido a vasallaje sus pasiones humanas, se piensa en la sistematización de una enseñanza que los hombres de generaciones anteriores hemos echado de menos. ¿Somos, acaso, responsables los hombres que vamos repasando la madurez de que nuestras primeras nociones se nutrieran de textos derrotistas, en los que la Inquisición era algo monstruoso —con la visión desconectada de su tiempo— y Felipe II, el gran rey, el primer inquisidor, cuando luchó y se agotó en defensa de la fe?

Ha habido que ir rectificando sobre la marcha de una contemplación serena de los acontecimientos que nos ha tocado vivir, los mil y un infundios de las mil y una leyendas negras que se abatieron sobre nuestra Patria.

Por fortuna, los textos en que alienta y crece el Frente de Juventudes son más honestos. Repasemos al azar, en esta coyuntura, cualquiera de ellos. El «Manual del jefe de centuria», por ejemplo. No hay odio, no hay rencor momentáneo siquiera. Hay afirmaciones consubstanciales con el ser español: Unidad, Catolicidad, sentido justo del Caudillaje, Educación Física, Sanidad, Canciones bellas con que ir acompañando marchas duras y alegres marchas por los caminos perdidos de España. Lo que justamente constituye una manera de ser frente al escepticismo o al desaliento.

¿Que es, acaso, contrario al ritmo del mundo poner los pies firmes en la integridad nacional? Se quiere el Caudillaje, la Unidad, porque al resumir y compendiar en sí el querer y el creer de la mayoría de los ciudadanos *une, liga*, en una persona todo lo que bajo él alienta, vive, quiere y emprende, respondiendo con ello a la suprema perfección de todo: la Unidad.

¿Que por qué la Falange es católica? Porque ningún



San Fernando, Patrono del Frente de Juventudes

valiente y es piadoso y está lleno de amor a la Justicia. Y así es el Frente de Juventudes: con el impulso generoso de una juventud que vive en el ejemplo de quienes todo lo dieron porque España volviera a ser; con la hermandad bien llevada de los que caminan a un mismo fin; conducido por quienes no les engañan, ni tergiversan textos históricos para un fin político inmediato; y alentados por todos cuantos ven en estas actividades, de amplios alientos, el fundamento de un Estado, que no queda en capacidad de predisposición, que es el instrumento que lo realiza, lo organiza y lo orienta para marchar en la empresa común.

La misma vida, combativa, dura, ascética, a tono con el pensamiento de Franco, cuando era director de la Academia General Militar de Zaragoza. «No es la vida militar —decía— camino de regalo y deleite; como os hemos anunciado, encierra grandes penalidades, trabajos, sacrificios; glorias también; mas como las rosas, surgen entre las espinas. No olvidar que el que sufre vence, y ese resistir y vencer de cada día es la escuela del triunfar y es, mañana, el camino del heroísmo».

Y como dice la canción que el Frente de Juventudes entona «para trabajar por un mundo con belleza, con justicia y con Dios».

El Frente de Juventudes camina en marchas duras y alegres, entonando bellas canciones



Se alquilan galas nupciales

CUENTO de CAMILO JOSE CELA

EFFECTIVAMENTE, el señor Basilio había conseguido un hermoso título. Aquello de «Galas nupciales» era a todas luces más moderno, más original, más atractivo y elegante que aquello otro, tan manido ya, que todavía conservaban algunas prenderías obstinadas en no evolucionar con los tiempos, y que decía —igual que si estuviéramos en los años de la guerra de Cuba—: «Se alquilan trajes de novia. Hay velos».

El señor Basilio hubiera querido hacer aún más suave su letrero; hubiera preferido decir, en bella letra inglesa, con los gordos y los finos bien perfilados: «Se ceden galas nupciales». Aquello sí que hubiera resultado realmente *chic*. Lo malo es que la gente, resulta a veces tan torpe para entender! Eso de «Se ceden», ¡se prestaba a tan torcidas interpretaciones!

Dió dos o tres pasitos atrás, se apoyó en la pared de enfrente y lo volvió a mirar, con los ojos ligeramente entornados y soñadores.

Sí, realmente no había queja. Las dos primeras palabras —«Se alquilan»— aparecían casi veladas en su sencillez, y las otras dos, las importantes —«Galas nupciales»— brillaban en su fresco y albo barniz, rodeadas de ligeras, suaves alegorías de bellos trazos curvos y flores de azahar.

Llamó a su mujer:

—¡Genoveva!

Genoveva, afanada en quitar las manchas y los brillos a un chaquet que acababa de entrar, parecía como no oírle.

—¡Genoveva!

Verdaderamente, estos chaquets viejos y carcomidos, casi verdes a la violenta luz del sol, dan un trabajo que ¡ya!, ¡ya! Después, a lo mejor, están años y años en la trastienda muriéndose de risa. Claro que eso, ¡cualquiera lo sabe!

—¡Genoveva!

—¡Qué quieres, hombre!

—Ven aquí, verás qué bonito hace.

—¡Anda allá! ¡Como si una no tuviera más cosas que hacer que estarse ahí con la boca abierta!

El señor Basilio —«Peluquín» le llamaban en el barrio— sudaba bajo el torcido bisoñé.

En el soporcito de la siesta, divagaba su imaginación por los más bellos y lejanos parajes.

—Y entonces yo voy y le digo: «No trae usted los papeles en regla, no puede pasar. Aquí somos serios, ¿sabe usted?, pobres, pero serios; ya dijimos bien claro, en la circular número 6, que para viajar de una provincia a otra había que andar con salvoconducto nuevo de cada vez. ¿No lo quieren hacer? Pues mira: después pasan las cosas». El, entonces, me dijo: «Mire usted, señor Basilio...»

Su mujer llamaba a gritos desde el piso de arriba:

—¡Basilio!

El señor Basilio, a la hora de la siesta, se quedaba como sordo.

—El, entonces, me dijo: «Mire usted, señor Basilio...»

Genoveva seguía voceando, como si nada.

—¡Basilio!

El señor Basilio dió una vuelta en la hamaca.

—«... mire usted, señor Basilio, yo fui a ver al señor gobernador y me dijo:

«Cuando llegue usted a Madrid, busque al señor Basilio, al de la prendería de la calle de Latoneros, y le dice con muy buenos modos: «Mire usted, señor Basilio...»

—¡Basilio! —volvió a rugir la mujer.

El señor Basilio se despertó sobresaltado.

—¡Qué pasa, mujer!

—¡Esos niños, que te van a ensuciar el letrero!

El señor Basilio se levantó como un rayo y cayó sobre la puerta.

—¡Os parece decente, mocosos? Ya os daría yo si os cogiese, ya.

La nube de muchachos huyó desparramándose en todas direcciones, como cuando se deja caer agua sobre un hormiguero.

Desde las esquinas le gritaron, como desafiándoles.

—¡Peluquín!

—Vea usted, señorita. Lo más *chic* es el tul ilusión; es algo más caro, cierto es; pero hace un gran efecto, créame.

—¡Y organdí?

El señor Basilio sonrió.

—¡Señorita, una novia con velo de organdí! Eso es para primeras comuniones...

—Ya, ya.

—Yo le aconsejaría que llevara uno de tul; si el tul ilusión le parece un poco caro, podríamos buscar algún otro...

—Muchas gracias; le preguntaré a mi novio.

El señor Basilio se quedó un instante viendo salir a la muchacha de la tienda; andaba muy bien aquella chica, ¡ya lo creo!

Dobló cuidadosamente los velos, los metió en las cajas y se subió al mostrador para colocarlas en los estantes. En el comercio, el orden es algo fundamental.

Su mujer entró.

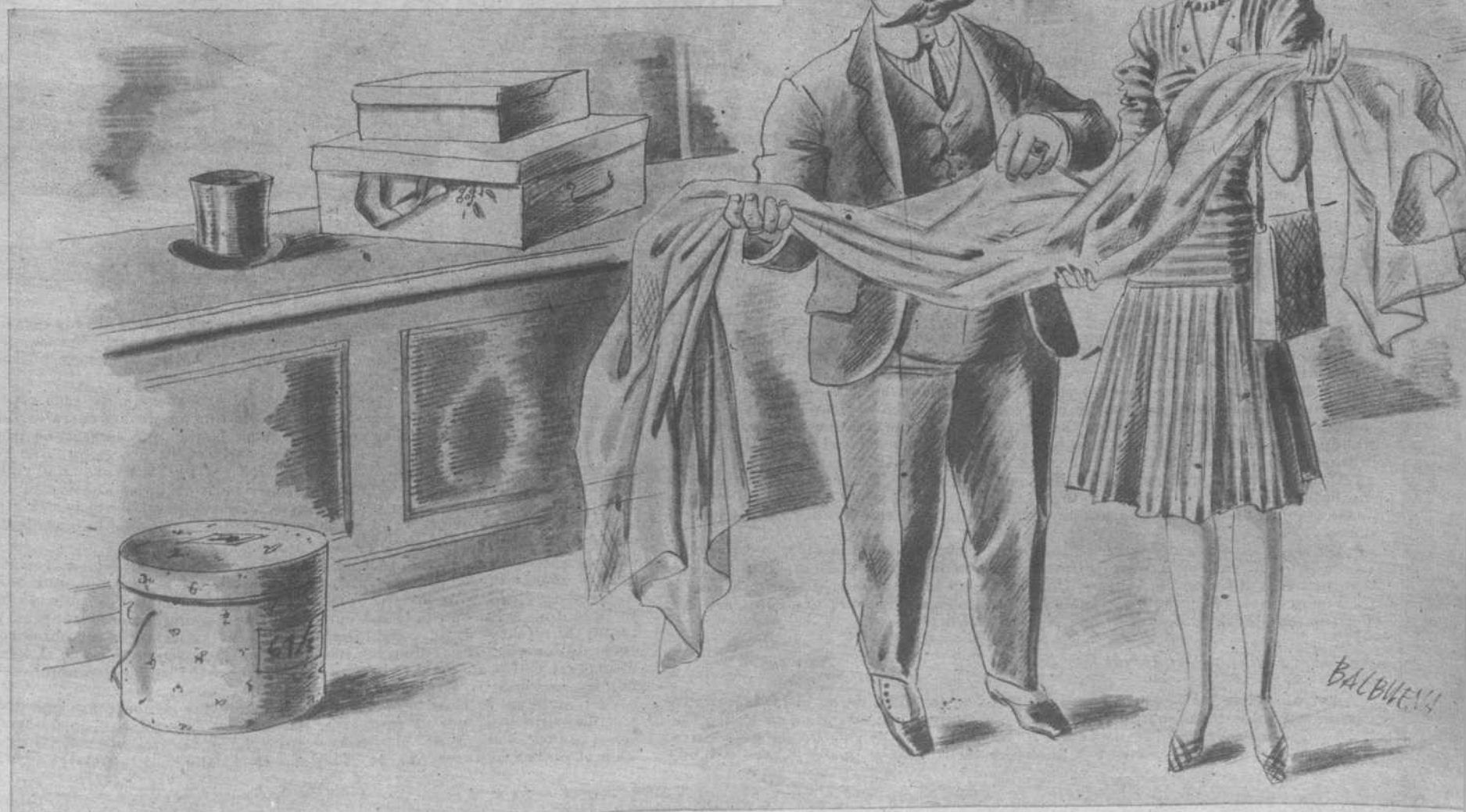
—Ya te vi de palique con esa chica. ¡Mucho le habrás vendido en más de media hora de cháchara!

—Pues... la verdad es que no mucho...

—¡Conque esas tenemos, carcamal? ¡Mira que a tus años y con peluca!

—¡Genoveva!

—¡Vete por ahí, pasmado! ¡Esta tarde tienes también que ir a ver a tu amigo!



LA ESPLENDOROSA CELEBRACION DEL CORPUS-CHRISTI



Un dibujo retrospectivo de la procesión del Corpus. Lo hizo Méndez Branga. El cortejo religioso a su paso, desde Cibeles, en dirección a la Puerta del Sol, por la calle de Alcalá

MADRID supo hacer de esta gran fiesta del Corpus la mejor solemnidad del año. Siempre fué día con mucho relumbrer de oro y de plata, con mucha pompa en los atavíos de damas y caballeros, con mucho vibrar de cornetas militares en sus calles encendidas de sol.

Y ningún cortejo procesional tan vistoso como éste, con sus cruces doradas, entre las largas tiramiras de rizados sobrepellices, de capas pluviales, de caudas majestuosas, y las ondas de incienso y las campanillas de plata anunciando la llegada de la gran custodia, con su viril centelleante y la Hostia sobre los primores de orfebrería que hiciera Francisco Alvarez.

Después de la procesión, el paseo por la calle de Carretas —entoldada y sombreada— y por la calle Mayor, donde las damas abrían aquellas sombrillas de volantes con las que hacían mil remilgos al pasar junto a sus adoradores.

Estampa de fines del XIX. La fiesta del Corpus exaltada en verso por Salvador Rueda. En las páginas de *La Ilustración Española y Americana*, grandes y minuciosos dibujos hechos por Comba. Y en las tertulias de los cafés de la Puerta del Sol, el comentario ineludible al margen de toda gran fiesta: «¡Ah! Pero antes Madrid celebraba más el día del Corpus».

Los carros de los Misterios

Antes... Cuando los autos sacramentales en la plaza de la Villa; cuando los carros con toldaduras, con arrequeves y con embelecios; cuando don Pedro Calderón de la Barca, prócer hasta en lo humilde, iba al estribo de esos carros avisando a los farsantes cómo habían de decir tales y cuales frases del mis-

terio. Y no sólo en la plaza de la Villa, sino que luego, durante los días de la octava, en otras plazas de Madrid hacíanse también escenario los carros de los representantes, para que todos los Consejos y Juntas presenciaran los autos sacramentales del Corpus.

Cuando una disposición real prohibió la subsistencia de esas representaciones rodantes y las dejó encerradas en los límites de los corrales de comedias, parecía que se había agrietado la gran fiesta; que se restaba importancia, esplendor y carácter a las horas siguientes a la procesión; que se había quedado sin solemnidad una buena parte del día. Pero esto era en el siglo XVIII, y ese siglo tenía en pie un esforzado ánimo para no dejar abatida ninguna solemnidad y aun para forjar otras nuevas y ensanchar las que ya existían; por lo menos, en lo retórico, en la constancia escrita, en lo que habíamos de leer y comentar muchos años después.

Por eso, no sabemos nunca si las fiestas de hace dos siglos eran, efectivamente, maravillosas o si las presentaba como tales la pompa bombástica de los relatos. Eran años muy propicios a la hinchazón desmesurada de los acontecimientos, a la hipérbole estrepitosa, a las denominaciones sonoras y espectaculares. Hasta por lo trivial iba ese afán de los nombres retumbantes. A las telas de los vestidos femeninos les llamaban «Suspiro sofocado», «Lágrimas indiscretas» o «Corazón de petimetre». Y las bebidas tenían los nombres de «Escombar», «Pérsico», «Amor pérfido», «Lluvia de oro»...

Un siglo así es claro que no había de renunciar al boato externo del día del Corpus, sino que, por el contrario, trataría de estimularlo, de desarrollarlo y de engrandecerlo. Y así hizo más amplio y resplandeciente ese vestir de gran gala el jueves relumbrante, en el ornato de la calle como en el de la persona.

La fiesta de la que siempre
se ha dicho que antes se
conmemoraba con mayor
solemnidad

La procesión del Corpus en 1890, al desfilar por la Puerta del Sol, según un dibujo de Comba publicado en «*La Ilustración Española y Americana*»

Los elegantes del día del Corpus

Palenques con tapices y reposteros en las esquinas. Anforas con flores en cada remate. Arcos y baldaquinos y balaustres. Forrábanse de damascos los balcones y se colgaban con guardamalletas los pórticos. Mástiles galoneados de oro. Gonfalones y oriflamas. Y toldaduras azules y blancas en la carrera procesional.

Así estaban las calles el día del Corpus. Y profusas de pregones para la venta de aleluyas, de confites del Sacramento y de bolas del Mojigón.

Por esas calles, así vestidas y así bulliciosas, se hacía el paseo de los elegantes. Iban los caballeros con la chupa bordada al realce en sedas multicolores, con la chorrera de los siete encajes, con el corbatín de holán, con la casaca de raso y los botones de plata... Y las señoras llevaban el polonesa, y se tocaban con la cotilla, en cuyo derredor era el gran adorno la polonesa, y se tocaban con la mejor mantilla de encajes, y lucían unos zapatos con hebillas de brillantes, y se hacían aire con el abanico de sándalo... (Luego se venderían abanicos de la Giganta, y todos los forasteros los comprarían para llevarlos a sus esposas, y por eso durante muchos años hubo en todas las casas de los viejos pueblos de Castilla abanicos de la Giganta.)

En los balcones había gran concurso de espectadores. Era el día de las largas visitas. Cuando habían pasado las últimas carrozas tras la custodia procesional, se hacían en las casas unas tertulias interminables. En ellas se servían jaleas y mermeladas, agua de naranja, de fresa y de canela, garapiña de chocolate, de almendra, de leche y moselas, aurora y bebida imperial. Era el agasajo más espléndido del año. Y como una renta de golosinas que habrían de pagar las viviendas con balcones al itinerario de la procesión.

El café

Pero estábamos, al comienzo de este tropel de cromos del día del Corpus, en las láminas de las postrimerías del XIX. Y nos hemos ido por todo un siglo antes. Y hemos dejado, en la rúa de la calle de Carretas, a las elegantes de los polisones.

Este día las elegantes de los polisones van a los cafés. Porque es costumbre tradicional que vayan a los cafés las damas, para tomar helados y bizcochos y barquillos, cuando la procesión ha regresado a la catedral.

To lavía en esa época hay muchas damas en Madrid que no entran en los cafés más que el día del Corpus. Sus maridos les aseguran que todas las tardes está concurrendísimo de señoras el Suizo. Pero ellas se resisten a creerlo. Y, a lo sumo, aceptan que las parroquianas del Suizo sean cómicas y bailarinas, mujeres ociosas y descocadas, dilapidadoras de condescendencias y de caudales. Mas lo cierto es que ya no asombra a casi nadie que en los divanes de los cafés se sienten señoras.

1890. Tropas con roses empingorotados de plumeros, señorones con sombrero de copa, damas perfumadas con ling-aloe, con opopónax o con frangipanni; todo pomposo y solemne y extraordinario visto desde hoy; pero visto desde aquel tiempo, lo extraordinario, lo solemne y lo pomposo no era lo de entonces, sino lo de antes, y así, en todas las partes y en todos los tiempos lo maravilloso estará en lo pasado, y cada tertulia de café insistirá eternamente en el mismo estribillo nostálgico y cargado de años: «Sí, sí; ahora se celebran mucho las fiestas; pero es que antes... Verá usted lo que ¡¡¡cedía antes!!!»

FERNANDO CASTAN PALOMAR

**La fiesta de la que siempre
se ha dicho que antes se
conmemoraba con mayor
solemnidad**

La procesión del Corpus en 1890, al desfilar por la Puerta del Sol, según un dibujo de Comba publicado en «La Ilustración Española y Americana»

Los elegantes del día del Corpus

Palenques con tapices y reposteros en las esquinas. Anforas con flores en cada remate. Arcos y baldaquinos y balaustres. Forrábanse de damascos los balcones y se colgaban con guardamalletas los pórticos. Mástiles galoneados de oro. Gonfalones y oriflamas. Y toldaduras azules y blancas en la carrera procesional.

Así estaban las calles el día del Corpus. Y profusas de pregones para la venta de aleluyas, de confites del Sacramento y de bolas del Mojigón.

Por esas calles, así vestidas y así bulliciosas, se hacía el paseo de los elegantes. Iban los caballeros con la chupa bordada al realce en sedas multicolores, con la chorrera de los siete encajes, con el corbatín de holán, con la casaca de raso y los botones de plata... Y las señoras llevaban el polonesa, y se tocaban con la cotilla, en cuyo derredor era el gran adorno la pollerita, y se lucían con la mejor mantilla de encajes, y lucían unos zapatos con hebillas de brillantes, y se hacían aire con el abanico de sándalo... (Luego se venderían abanicos de la Giganta, y todos los forasteros los comprarían para llevarlos a sus esposas, y por eso durante muchos años hubo en todas las casas de los viejos pueblos de Castilla abanicos de la Giganta.)

En los balcones había gran concurso de espectadores. Era el día de las largas visitas. Cuando habían pasado las últimas carrozas tras la custodia procesional, se hacían en las casas unas tertulias interminables. En ellas se servían jaleas y mermeladas, agua de naranja, de fresa y de canela, garapiña de chocolate, de almendra, de leche y moselas, aurora y bebida imperial. Era el agasajo más espléndido del año. Y como una renta de golosinas que habían de pagar las viviendas con balcones al itinerario de la procesión.

El café

Pero estábamos, al comienzo de este tropel de cromos del día del Corpus, en las láminas de las postrimerías del xix. Y nos hemos ido por todo un siglo antes. Y hemos dejado, en la rúa de la calle de Carretas, a las elegantes de los polisones.

Este día las elegantes de los polisones van a los cafés. Porque es costumbre tradicional que vayan a los cafés las damas, para tomar helados y bizcochos y barquillos, cuando la procesión ha regresado a la catedral.

To lavia en esa época hay muchas damas en Madrid que no entran en los cafés más que el día del Corpus. Sus maridos les aseguran que todas las tardes está concurrendísimo de señoras el Suizo. Pero ellas se resisten a creerlo. Y, a lo sumo, aceptan que las parroquianas del Suizo sean cómicas y bailarinas, mujeres ociosas y descocadas, dilapidadoras de condescendencias y de caudales. Mas lo cierto es que ya no asombra a casi nadie que en los divanes de los cafés se sienten señoras.

1890. Tropas con roses empingorotados de plumeros, señorones con sombrero de copa, damas perfumadas con ling-aloe, con opopónax o con frangipanni; todo pomposo y solemne y extraordinario visto desde hoy; pero visto desde aquel tiempo, lo extraordinario, lo solemne y lo pomposo no era lo de entonces, sino lo de antes, y así, en todas las partes y en todos los tiempos lo maravilloso estará en lo pasado, y cada tertulia de café insistirá eternamente en el mismo estribillo nostálgico y cargado de años: «Sí, sí; ahora se celebran mucho las fiestas; pero es que antes... Verá usted lo que ¡¡¡cedía antes!!!»

FERNANDO CASTAN PALOMAR

100

El ca fi

Los elegantes del día del Corpus

Palenques con tapices y reposteros en las esquinas. Anforas con flores en

cada remate. Arcos y baldaquinos y balaustres. Forrábanse de damascos los

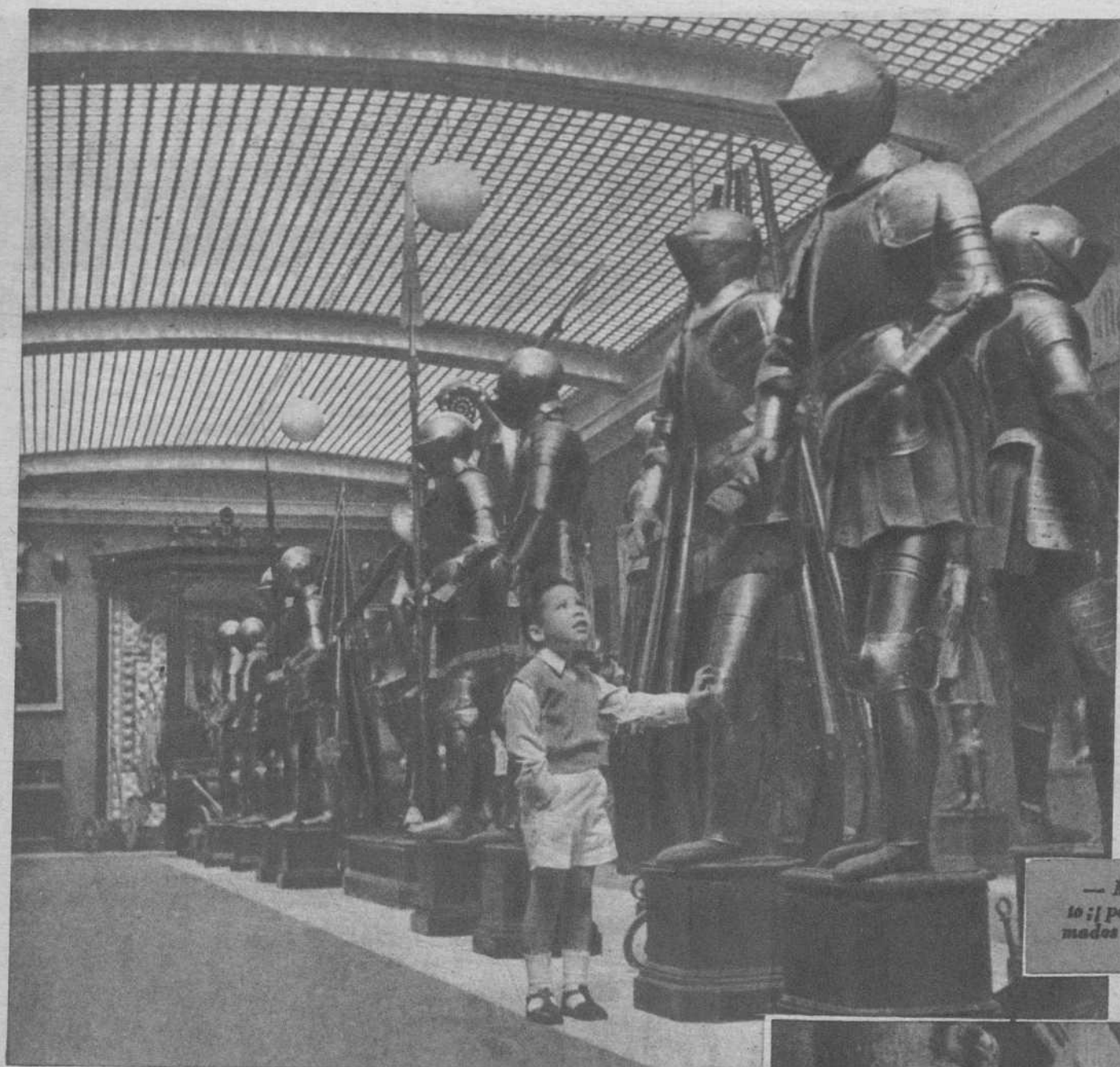
balcones y se colgaban con guardamalletas los pórticos. Mástiles galoneados de

oro. Gonfalones y oriflamas. Y toldaduras azules y blancas en la carrera proce-

Andar por las calles y por las plazas y profundos de pregones para la ven-

barquillos, cuando la procesión ha regresado a la catedral.

Por esas calles, así vestidas y así bulliciosas, se hacía el paseo de los elegantes. To lavia en esa época hay muchas damas en Madrid que no están en la ciudad. Sus maridos les aseguran que todas las tardes



*Los
ante el*

JUA

vis
MUSEO DE

— Me acercaré para complacer al abuelito; ¡pero no me fio mucho de que estas armaduras no sean de verdad!...

Os presento a Juanito, un guapo mozo de sus buenos cinco años, nacido bajo el signo de la Victoria de Franco e ignorante, por lo tanto, de la maldad de los hombres y del terror de las guerras. En medio de la espléndida paz española de estos años, que fueron de cruel pesadilla para tantos otros millones de niños europeos, se deslizó su existencia feliz, su pequeña vida, abierta a todas las sorpresas y a todas las curiosidades.

Preguntando más que el Ripalda, en un incontenible afán de investigar el «por qué» de todas las cosas, aquí lo tenemos, fuertemente agarrado de la mano del abuelito Juan, a la puerta del Museo del Ejército, dispuesto a penetrar en el santuario de nuestras glorias militares, en ese, para él, desconocido ayer, que sin embargo habrá de arrancar lágrimas de emoción al abuelito, ante las reliquias de un pasado, todavía reciente, que de nuevo se alza ante él.

Porque este Museo del Ejército, a diferencia de los restantes, no es callado panteón que almacena gloriosos recuerdos, ni simple exposición de obras maestras, ni de objetos curiosos o raros. Es algo más que todo eso, y al paso por sus salas, impregnado el aire de la vibración que en él ponen los objetos, reliquias, trofeos y recuerdos, que nos hablan de tantas páginas gloriosas de nuestra Historia, sentimos revivir los acontecimientos, palpar con vida propia los despojos de los héroes, como si nos invitasen, con su voz sin sonido, a intentar imitarlos.

¡Vive Dios que me espanta su grandeza!... Diría Juanito si conociera los clásicos; pero alortunadamente no es así y sus reacciones son más primarias y naturales; por eso se limita a arrimarse a su abuelito, e incluso, según las malas lenguas —que en todas partes las hay—, a esconderse detrás de él, ligeramente atemorizado ante la cara de pocos amigos de algún bizarro coronel isabelino, que con alto «chacó», enorme charrasco y largos bigotes y perilla, monta la guardia junto a la jamba de alguna puerta.

Profusión de gloriosas banderas, cuadros, uniformes y condecoraciones, en mesas y vitrinas; armas, armas, armas... Juanito se marea ante tal profusión de trofeos. No sabe a cuáles atender, y otros —terroríficas armas malayas y espantables caretas de guerreros orientales— le asustan un poquitín, aunque no llega a confesárselo a su abuelo.

Cruzan una puerta. ¡Dios mío, qué va a pasar aquí!... Tira nerviosamente de la chaqueta de abuelito Juan, tratando de impedir que siga adelante. Pero... ¡Este abuelito, qué distraído es!... ¡En menudo fregado nos íbamos a meter!... Y la cosa no era para menos, como verán los lectores. Ante la atónita mirada de Juanito se extendía una nutrida formación de hombres de armas, cubiertos de pies a cabeza por férreas armaduras, calada la visera y armados de punta en blanco, con lanzas, ballestas, espadas y montantes, hachas de abor-daje y mazas de armas. Al frente del espantable escuadrón se hallaba un capitán, no menos armado que sus hombres y cabalgando en un enorme corcel, cubierto asimismo de hierro.

Fué en vano que su abuelito se esforzase por convencerle de que «no había nada» debajo de aquella terrible apariencia, como pasa también en la vida, con asaz frecuencia. Juanito no se le daban razones: ¡Que no, abuelito, que no...! Pues si no eran hombres, como decía, serían «cocos», por lo menos. Todo menos «muñecos», como pretendía el abuelo. Quieras que no, le arrastró fuera de aquel terrible y peligroso lugar, diciéndose para sí: «¡Que sería de los abuelos, si no fueran con nosotros...! ¡Son tan atrevidos...!»

Huyendo del «ferrado» escuadrón, se lanzaron escaleras arriba. Salas y más salas, abundantes en trofeos, armas y banderas, como las de abajo.

—Pero, ¿qué es eso que han puesto ahí en medio, abuelito...?



— ¡Mi madre!... ¡Vaya tuberías que se gastan aquí!

niños
mundo

NIÑO

ta el
EJERCITO



—Abuelito, ¿me dejas metarme en esto
¿no?



—¡Yo quiero éste..., y éste..., y aquel...,
el otro!

—Es la tienda de campaña que usaba el emperador Carlos V cuando iba a la guerra...

¡Qué delicia poder cruzar y repasar, una y mil veces, de uno a otro lado de la sala, por las dos puertas fronteras de la tienda! Hay una cama de torneadas columnas, en el interior. «¿La que utilizaba el emperador...? ¿Dormía allí, verdaderamente, ese señor, abuelito...?». Juanito quiere comprobar la dureza del lecho, saltando sobre él; pero el abuelo, que tiene sus ideas particulares sobre la solidez del viejo mueble, se lo impide a duras penas.

Otro piso. Juanito se aburre. Maquetas de fortificaciones y batallas, pero con unas casitas tan pequeñas que no sirven para jugar ni nada. ¡Si al menos le dejaran tocar los carros de los pontoneros o los hornos de campaña...! Pero si, ¡que si quieres...! Por más que acecha el momento oportuno, no hay modo de pillar descuidados a los vigilantes de la sala, ni de convencer al abuelito, que se ha puesto de parte de ellos... ¡Quién se iba a suponer esta traición...!

De pronto, al penetrar en una pequeña salita, queda Juanito inmovilizado por la sorpresa y la emoción. ¡Ahí es nada lo que contempla su vista...! Distribuida en varias mesas de poca altura y todo alrededor de la habitación, en repisas colocadas convenientemente, se encuentra, en perfecta formación, ¡la más estupenda colección de soldaditos de plomo que nunca fuera vista por niño alguno...! ¡Y la más numerosa...! Dieciocho mil soldados, nada menos, según le dice al abuelito el vigilante de la sala. Toda la vistosa colección de uniformes que han usado las tropas desde que existen los Ejércitos. ¡Casi nada...! Desde antes de que naciera el abuelito y todo...! Soldados romanos y griegos... de la Edad Media, de los Tercios de Flandes, de Napoleón, de Federico el Grande... ¡Hasta los honderos Baleares de hace miles de años...! ¡Para volverse loco...!

—Yo pido esos... y esos... y ese del caballo... y también esos otros de a pie... Y Juanito, nervioso, con los ojos brillantes, da vueltas y más vueltas, alrededor de las mágicas mesas, que lo atraen como al hierro el imán, arrastrando en su incesante girar al abuelo Juan.

Ha transcurrido ya bastante tiempo y el Museo va a cerrar sus puertas; pero Juanito sigue allí, en la salita de los pequeños soldados de plomo, dispuesto a hacerse matar antes que salir de este paraíso, y agarrado a la pata de una de las mesas, dice que no se irá de allí sin llevarse parte de la soberbia colección para jugar en casa. Son inútiles ruegos y consideraciones, y el abuelo, perdida la paciencia, se halla dispuesto a arrancarlo de allí por las malas, terminando de esta desagradable manera la que fuera hasta entonces placida mañana. Pero he aquí que interviene, como caído del cielo, el soldado de Inválidos, vigilante de la sala:

—Déjemelo a mí —le dice al abuelo Juan—; yo ya sé cómo se resuelve esta situación. Es lo de todos los días...

Y volviéndose al pequeño, mientras saca de un bolsillo papel y lápiz, le dice afablemente:

—Vamos a ver, pequeño. ¿Cómo te llamas...? Juanito, ¿verdad? ¡Y dónde vives...? En Lagasca, 454; bien... Pues ahora me vas a decir cuáles son los que más te gustan y esta misma tarde, a las cinco, los tienes en tu casa... ¡Sí, hombre, sí..., puedes irte tranquilo; esta tarde a las cinco...! Ahora no puede ser porque ya nos tenemos que ir a comer y además el empaquetarlos, para que no se rompan, lleva su tiempo; pero esta tarde, sin falta, te los mando... No tenemos noticia de lo que pasó en casa de Juanito aquella tarde, a partir de las cinco...

JACOBO DE ARMIJO

(Fots. Eug. Norman)

LOS PECES DE COLORES

Cómo abandonó la escena DARIO PITUTE

(Traducción libre de un fragmento de las "Memorias del insigne trágico" que no se escribieron jamás.)

QUE pase esa especie de imbécil—dije.

Y fué por esto que mi criado de chambra hizo pasar a mi despacho al visitante que él preguntaba por mí y que hacía él el trigésimo de los que eran llegados a verme aquella mañana.

Mi criado de chambra le hizo pasar y salió. Entonces yo levanté los ojos y vi ante mí un viejo hombre, todo él no mal vestido, que me miraba con gran fijeza a mis dos ojos.

—¿Quién es usted?—le pregunté.

—¡Oh, señor! Pero esto no tiene ello una gran importancia. Yo soy Agathón Malashierbas, rentista admirador de todos ellos los grandes trágicos del teatro francés... Yo no he ido nunca a París. Yo moro en Villaseca sobre Ródano y jamás pude ser venido a ver al grande hombre trágico señor Dario Pitute... Cuando pude ser llegado la víspera de ayer a París, yo supe con un muy grande abati-

miento que usted se estaba enfermo...

—Pero mi querido señor...

—Yo no podía ser regresado a Villaseca sobre Ródano sin ver al grande hombre trágico de los gestos espantables sobre la escena...

—Yo os soy verdaderamente reconocido, señor Agathón Malashierbas; pero yo os suplico...

—¡Ah; pero no, señor Pitute! ¡Oh, que yo soy cretino! Yo no soy llegado a vuestra casa solamente por esto. Yo tengo un grande secreto que decir...

—¿Un grande secreto?

—¡Ah, pero sí! Un grande, un terrible secreto.

—Entonces, ¿usted puede decírmelo ya mismo?

—Voluntario, señor.

—Yo escucho.

—Vuestra hermana ella os engaña. Ella os roba vuestra fortuna.

Yo miré a sus dos ojos al señor Malashierbas. Ellos estaban fijos en mí, con toda de la ansiedad. Yo comprendí todo de en seguida. Yo había delante de mí un pobre caballero loco, escapado él, es posible, de una casa de salud.

—Y bien, caballero. ¿Mi hermana, ella me roba?

—Pero con alevosía, señor. ¿No es usted estremecido?

—Pero sí, caballero. Yo me soy totalmente estremecido.

—Todavía él le hay una otra cosa más grave—añadió él.

—¿Cuál?

—Que os falsifica vuestros cheques con la liasión de vuestro hermano el cadete.

¡Pobre señor loco! ¿Dónde será él ido a parar con sus muy absurdas revelaciones?

—Es bien desagradable, señor, esto que usted me dice.

—¡Ah, pero usted no tiene el aspecto de espantarse!

—¡Ah, pero sí! Es el hábito de la escena.

—Pero es terrible esto que yo le digo. Es ella vuestra esposa, señor, la que os roba con señor vuestro hermano el cadete... ¿Comprendéis?

—Pero sí. Yo comprendo.

—Y aun hay más todavía.

—¿Más?

—¡Ah, pero sí! Es vuestro anciano tutor quien encubre él esta estafa de todos los dos.

Yo fui comenzando a ser inquieto. El hombre loco se acompañaba sus revelaciones, de los gestos terribles. Sus dos ojos se teñían de un rojo de sangre...

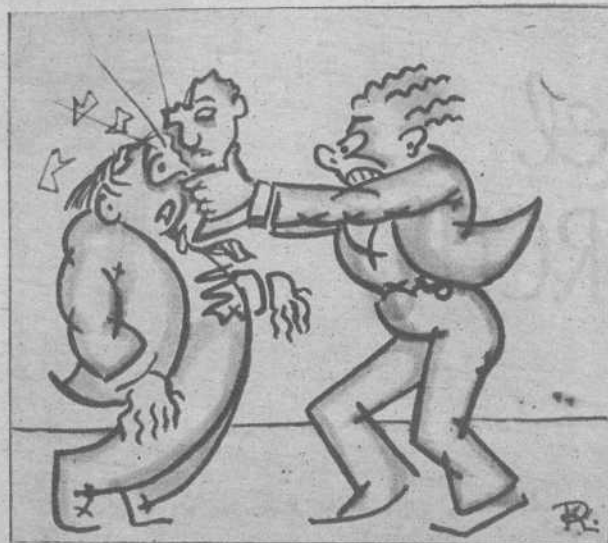
—Y bien, caballero. Yo os soy muy reconocido por vuestra revelación. Y yo os agradecería profundamente que me fueseis dejado solo unos pequeños instantes. Yo tengo necesidad de reflexionar sobre este caso espantable que usted me revela.

—¡Oh, cómo es inaudito! —se gritó él—. ¡Cómo yo he sido engañado!

—¿Pero usted también, señor?

—¡Pero no; pero no! Yo he sido en-

gañado todo. Yo era creyente de que usted se estaba un muy eminente trágico; de que todos sus gestos de espanto, de temor y de venganza se estaban terribles. Pero yo no pude verle al teatro nunca. Y es por esto que vine a su casa por hacerle de estas terriblemente espantosas revelaciones, falsas todas ellas, por verle el gesto suyo... Es verdaderamente inaudito. El grande hombre trágico ha



perdido su gesto espantable... ¡Oh, cómo yo he sido fracasado...!

Entonces yo cogí un pequeño busto de bronce representativo de Talma y se lo arrojé con todas mis fuerzas a su idiota cabeza. El señor Agathón Malashierbas tumbó él con el cráneo partido.

El tribunal me condenó a él a trabajos forzosos a perpetuidad.

Y es por esto que tuve que abandonar la escena.»

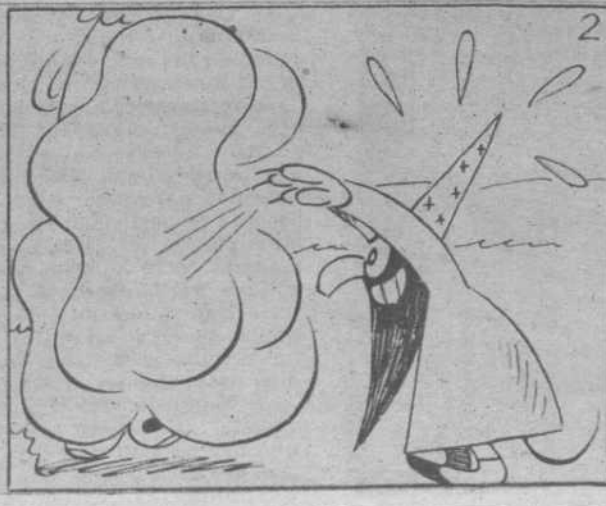
Por la traducción,

FRANCISCO RAMOS DE CASTRO

LEA VD.

el próximo número extraordinario de

"EL RUEDO"



FELIPE, EL BUEN BRUJO, Por Orbegozo

LETRAS

La Gran Feria
Nacional del
Libro llega
este año con la Paz



Cartel de la Feria del Libro

La Feria del Libro llega este año con la Paz. El ruido de la ametralladora ha quedado aplastado por el de la linotipia.

El libro, como avefeca prisionera, levanta las alas de sus hojas y revolotea por las casetas del paseo. Y se ofrece al transeúnte del ferial para que lo rescate de los sótanos de la editorial o de la librería.

Estos tomos son como vasijas espirituales donde los autores han exprimido su talento. Son cabezas en rústica o encuadernadas. Entre estas cabezas hay algunas que han conseguido buena reputación profesional y otras que la han conseguido mala. Porque hay quien trabaja y se afana porque el «público» lo lea, y otros sudan, escriben y luchan para que no los lea nadie.

Ya está el libro en la calle. Desde sus portadas rojas, azules, amarillas o verdes sonríen al vian-dante, haciéndole promesas deleitosas. Pero en este mundo del espíritu a veces las promesas no se cumplen.

Esta Feria del Libro llega, repetimos, en la hora bendita de la paz. Y pronto, los pueblos de Europa, que antes se cambiaban tiros, se cambiarán libros.

Se avecina la competencia de los talentos. Y es necesario prepararse.

Hay que eliminar la chapuza, la obra mal hecha, el matute literario, la confusión y la oquedad retórica.

Porque un libro no es sólo un montón de hojas, sino también un pedazo de la nacionalidad. Por eso el libro malo no sólo daña la reputación del que lo escribe, sino a su propio país. Como el buen libro acrecienta el prestigio de la Patria.

Actualmente el libro español honra a las Artes Gráficas de nuestro país por su bello exorno, por la elegancia y arte con que está impreso y por el exquisito gusto de su encuadernación.

Pero, ¡cuántas veces una bella envoltura tapa una obra mediocre! Y es que hoy muchos sacrifican la calidad a la cantidad. El lema de algunos escritores es éste: «Quien hace un «texto», hace ciento».

La valiosa aportación de Portugal a la Feria del Libro

La Feria del Libro del pasado año constituyó

**HAY 94 CASSETAS
Y CUATRO PABELLONES
ESPECIALES, Y PORTUGAL
TOMA PARTE CON UNA
VALIOSA APORTACION**

un éxito. Hay que esperar que la de este año lo supere.

El periodista ha visitado el Instituto Nacional del Libro. En estos días próximos a la inauguración de la Feria hay un gran movimiento en el I. N. L. E.

Yo hago unas preguntas al secretario del Instituto Nacional del Libro, señor Díez Poyatos, acerca del gran Certamen cultural.

—¿Cuántas casetas hay este año?

—Noventa y cuatro casetas y cuatro pabellones especiales—me responde, con su amabilidad característica, el señor Díez Poyatos.

Y añade:

—Unas trece casetas más que el año pasado.

—¿Y esos pabellones especiales?

—Uno es del Instituto Nacional del Libro; otro, del Ministerio de la Secretaría General-Vicesecretaría de Educación Popular; otro, de Correos y Telégrafos, y otro, el Pabellón Oficial Portugués.

Entre las casetas 58 y 59 irán las dos casetas de libros portugueses.

—Esta valiosa aportación de Portugal a la Feria del Libro aumenta nuestra gratitud al país hermano.

—Sí, señor. La fraternidad entre España y Portugal no es ya un tópico periodístico, sino una halagadora realidad. Las publicaciones oficiales que nos envía Portugal son formidables. En Portugal hay un movimiento literario lleno de vigor.

—¿Acuden muchas casas de Barcelona?

—Unas quince, y algunas otras editoriales de otras provincias españolas. Pero el porcentaje mayor lo da Madrid.

—¿Quién es el autor del proyecto de la Feria? Las casetas tienen un estilo elegante y son de buen gusto.

—El autor del proyecto es el arquitecto don José Collado, jefe de los Servicios de Arquitectura del Ministerio de la Secretaría General-Vicesecretaría de Educación Popular. El I. N. L. E. ha organizado la Feria del Libro con la colaboración eficaz del Sindicato del Papel. El Ministerio de la Secretaría General-Vicesecretaría de Educación



Una estantería de libros infantiles

Popular es el propulsor de este importante Certamen.

—¿Qué conciertos amenizarán el ferial?

—Habrá, como el año pasado, un gran tablado, donde dará conciertos la Banda Municipal, la de la Policía Armada, la Banda de la Aviación, la Masa Coral del maestro Benedito y la Orquesta de Educación y Descanso. También tendremos el Guinfol del Frente de Juventudes y las Danzas Femeninas.

—¿Existe mucha animación?

—Mucha.

—Al éxito de la Feria del año pasado contribuyó bastante la mujer.

—Sí, señor. Fué no sólo ornato y gala de la Feria, sino una compradora magnífica. La mujer se ha incorporado, en la España de hoy, a los afanes intelectuales de una manera decisiva.

—¿Y no se enriquecerá algún día nuestra Feria del Libro con la valiosa aportación de otros países, como hoy lo hace Portugal?

—¿Quién sabe! Podría algún día, de nacional, convertirse en internacional. La paz está llena de posibilidades. Europa vuelve ya a sus afanes pacíficos y a las tareas del espíritu y de la cultura, que paralizó la guerra. Y no sólo Europa, sino América. Quizá tendremos otro año, entre nosotros, a los países hispanoamericanos...

JULIO ROMANO

SEMANA DE HOMENAJE A CONCHA ESPINA

IBA tardando demasiado en llegar este homenaje. Iban pasando demasiados días sin que diese comienzo esta «Semana», que, más que la galantería, reclamaba la estricta justicia. Pero ahora ya está doña Concha Espina—nuestra primera novelista contemporánea—recibiendo el homenaje que ella se merece.

Está la anciana autora cargada de achaques, pero con firme cerebro y clara pluma, en el lugar que su nombre requiere, y sus libros—novelas, cuentos, teatro, viajes—por los escaparates de las librerías madrileñas, llamando a los lectores, si no con la novedad de su contenido, sí con lo que es mejor: con la belleza y el valor del mismo.

Gran dama española es esta autora, a quien los altos organismos culturales y los libreros madrileños rinden el homenaje a su prosa debida. Gran escritora esta doña Concha, que desde su paz interior nos sigue dando, día a día, páginas de gran belleza. De igual belleza y calidad que las escritas en sus horas de madurez. Libros y artículos que vienen a unirse a aquellos que se llaman «El metal de los muertos», «La niña de Luzmela», «Altar Mayor», que ya están definitivamente colocados dentro de nuestra historia literaria. De la Historia Literaria universal, a donde han pasado traducidos a casi todos los idiomas del mundo.

La gran viajera de otras horas pasea hoy del brazo de su secretaria-lazarillo bajo las frondas del Retiro. Pasear, charlar con los hijos y los nietos, escribir y oír leer son las tareas que forman las jornadas de esta noble señora montañesa, a la que hoy queremos dar lugar en esta página dedicada a las «Letras». A esas letras que ella tanto honró, y que ahora la rinden homenaje en la representación de los autores: los editores, los libreros y el público. Que ahora la rinden homenaje de una «Semana del libro», en la que, a las horas en que ustedes leen esta nota, se habrá celebrado una solemne velada literaria con la intervención del presidente de la Real Academia Española, don José María Pemán, y del académico de la misma don Wenceslao Fernández Flórez, a la vez que numerosos artículos han ido surgiendo en la Prensa diaria, debidos a las mejores plumas, para asociarse a este homenaje tan justo.

J. S.



Doña Concha Espina

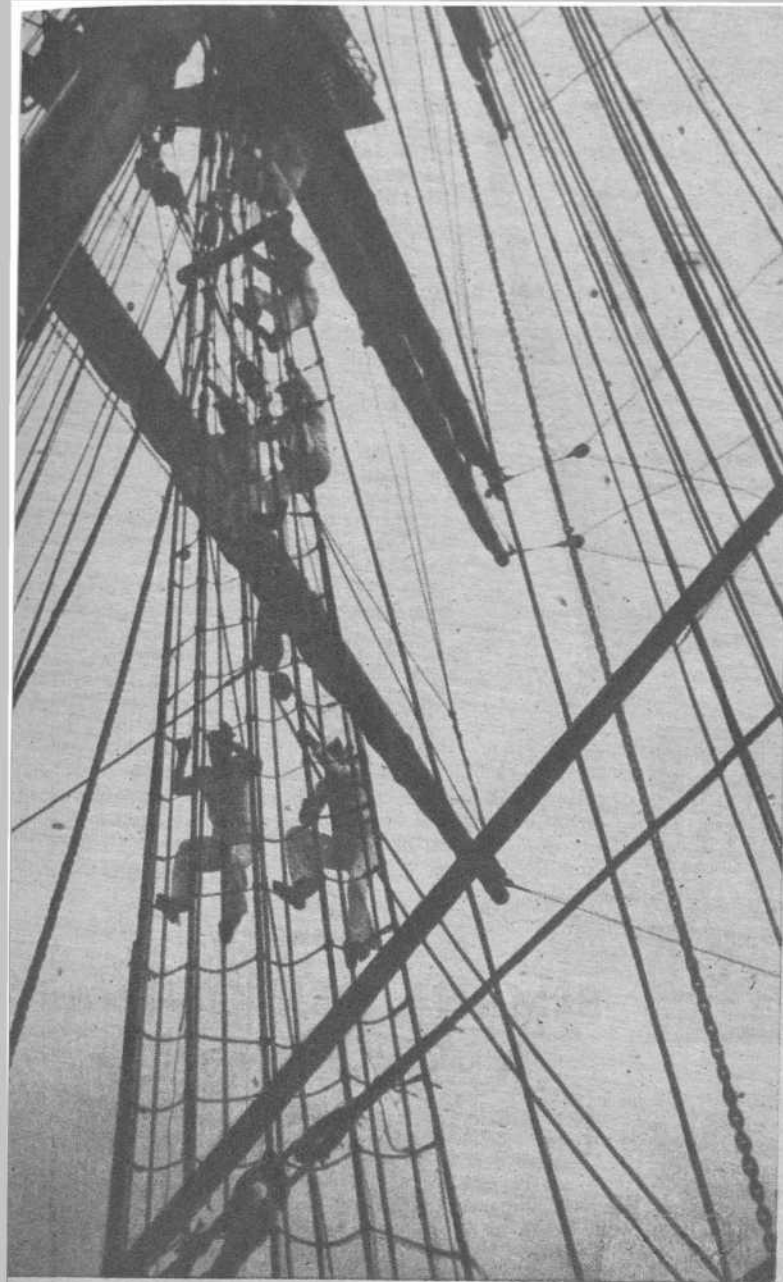
Noticias de Libros y Autores

J. JUIS VIVES: Su época y su filosofía

José Gordón publica un folleto de diecisiete páginas, que son un ensayo de la breve y malograda vida de Juan Vives, que se corresponde con la mayor grandeza de nuestra España, y lo considera como la representación más genuina y equilibrada del Renacimiento.

Las ermitas de Córdoba

Un folleto que relata la historia de las ermitas, de que es autor Ricardo Moreno Criado.



VISION VERTICAL DEL MAR

HASTA que no se vuela sobre el mar, hasta que las casi míticas alas de un «Junkers» —el ruido de sus tres motores redobla en nuestros tímpanos y el tubo de aire fresco, como una trompa de elefante amable, nos orea el semblante con graciosa e invisible caricia— nos transportan de Sevilla a Tánger —sobre el Atlántico, primero; sobre el Mediterráneo, después—, no se comprende bien el significado, la elegancia de dicción de la graciosa frase de André Maurois: «Unas olillas pequeñas y viciosas...» Se las ve, desde arriba, impulsadas por la leve brisa preprimaveral, levantando suavemente, como en juego de niños, sus crestas blancas, pequeñas, deliciosas... Son olas niñas, olas infantiles, que casi hacen nacer la ternura en quien las contempla. Casi sentimos ganas de gritarlas:

—¡Apartaos, pequeñas!

Cuando vemos que un barco las va a cortar en dos...

También este vuelo sobre el mar nos revela —mejor dicho, nos confirma— una impresión marina recibida a través de la literatura. Es la de aquellos versos de Antonio Machado:

*Pasar trazando caminos,
caminos sobre la mar...*

Pues, señor, resulta que sí, que en la mar hay caminos. Caminos invisibles para quien observa desde el barco o la costa, pero caminos claros, patentes, visibles, para el viajero de avión. Son fajas azules y verdes, anchas franjas que casi invitan a pasear sobre ellas... La mar tiene sus caminos.

Para el amante del mar hay siempre fisonomías distintas en las aguas. Para el viajero-maleta, el que no siente más que los momentos de llegada y partida, el mar siempre es una masa líquida que produce trastornos en el estómago. Pero para el marinófilo —¿se nos admite esta palabra, señores académicos?— el mar es severo y amenazador en el Canal de la Mancha; industrioso y trabajador en Bilbao; lujoso, gran señor, en Deauville, en Biarritz, en San Sebastián; cantarín y acariciador en Valencia... Este de aquí, el de la unión del Atlántico y el Mediterráneo —conocemos nuestro error gramatical, pero es que estos dos mares forman uno solo en el punto de su unión—, es un mar sereno y tranquilo; sobre todo, visto desde el aire. Es... tal como os lo he descrito, con sus olillas juguetonas y sonrientes, como haciendo burla al viajero, como recordándole los versos de Manrique... Se siente, más que en ninguna playa, la atracción y el cariño del mar. Y, de pronto, comprendemos que —pese a Baroja— nunca hubo sirenas. Los pescadores que se arrojaron al agua no sintieron el canto de las sirenas, sino la atracción del mar, que se nos ofrece como la ideal última morada. ¡Qué bien deben de estar los capitanes muertos, reposando en el fondo de los mares, envueltos por la caricia salada de las aguas!...

Algún día escribiremos la novela del piloto que sintió la atracción del mar y enfiló su avión hacia él en línea recta...

Y cuando el avión vuelve de nuevo a dibujar su sombra sobre la tierra firme, sentimos la nostalgia del mar perdido y el deseo irresistible de volver de nuevo a volar sobre él...

EDUARDO H. TECLEN

*Mucho aire
y mucho sol*

templán los nervios y fortalecen la salud, pero la piel, rigurosamente cuidada durante el invierno, se resiente de estos cambios bruscos.

Precisa protegerla con NIEVINA, la maravillosa crema a la Biocerita, que la mantendrá durante todo el verano fina, suave, sin brillo y de aspecto sano y fuerte.

NIEVINA no es una crema de lujo, es una crema de uso.

NIEVINA

TUBO pequeño, 1'00 - Mediano, 2'00 - Grande, 3'00 - (Impuestos incluidos)

*Con sus propias
manos...*

FABRIQUESE EL AGUA
DE COLONIA QUE
MAS SATISFAGA
SUS GUSTOS

De venta en
perfumerías
y droguerías

Preparado para
elaborar un litro 6.72 ptas. =

PERFUMES
QUE PUEDEN OBTENERSE =

ROSA	HUNGRIA	RON QUINA	LAVANDA
CLAVEL	ELEMI	JADU	OLONIA
JAZMIN	HEMO	CHIPRE	BABY
HONG KONG	OTOÑO	FARINA	VIEJA

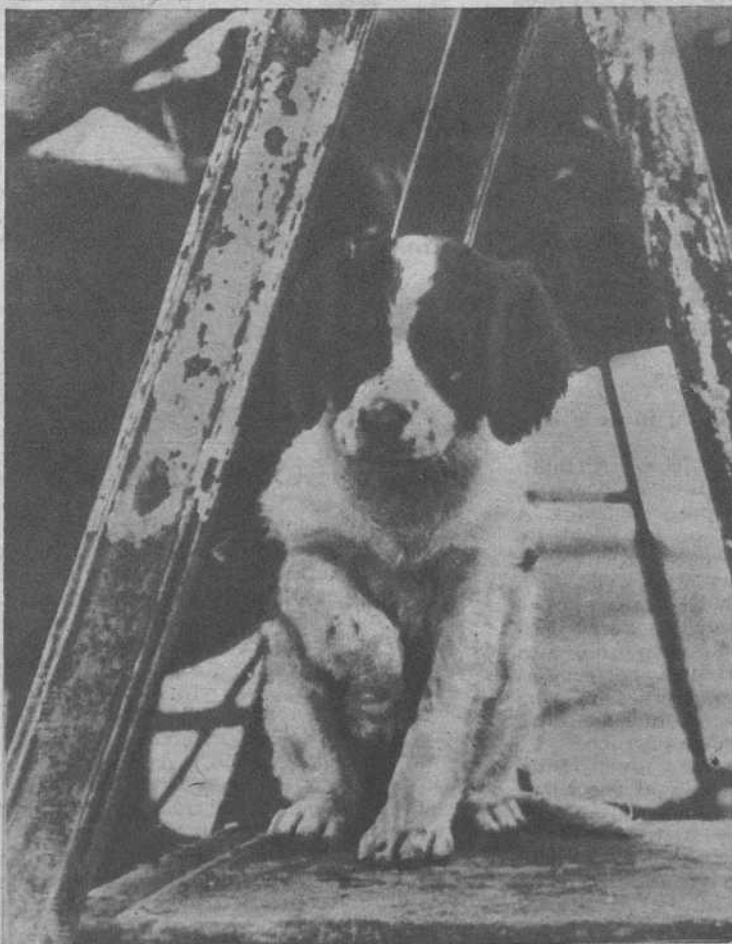
FABRICA DE PERFUMERIA-FAQSA
CALLE SEVILLA Nº21 - TELº 19549-VALENCIA-ESPAÑA
SE SOLICITAN REPRESENTANTES EN LAS PLAZAS NO REPRESENTADAS



El soldado yanqui posee un equipo tan completo y de tan excelente calidad que no tiene en campaña ninguna necesidad sin remedio. Sin embargo, el guerrero debe proveerse por cuenta propia de una serie de artículos que la Intendencia militar no facilita y que le son tan necesarios como el armamento, la ropa adecuada, la ración abundante o la novela que mata el tedio de un sin novedad en el frente demasiado prolongado. Todo el que conoce, aunque sea desde muy lejos, los azares y avatares del combatiente, sabe de la inutilidad práctica y la necesidad moral de mil cachivaches guardados en el morral, abandonados y vueltos a adquirir cien veces, que acompañan la existencia de todo infante, aviador o marino en épocas de guerra.

Ninguno de estos cachivaches los suministra el Ejército; ninguno de ellos va incluido en las listas de los reglamentos que visten, abastecen, arman y cuidan del combatiente en campaña. Ni siquiera G. I. Joe, el «Sammy» de la Gran Guerra II, recibe todo cuanto forma parte de su equipo de las Fuerzas Armadas, que lo emplean, aunque éstas sean del Continente, de los recursos ilimitados.

Para obtener madrinas de guerra —una o varias, según las ambiciones personales—, no hace falta solicitarlas por conducto reglamentario. A ningún regimiento le falta tampoco la mascota, y sería inútil pensar en recibirla del abastecimiento militar. Sabemos de almacenes de munición, pero no de reservas de perros, monos, leones jóvenes, loros, patos y demás ganado portador de buenas suertes. ¿Qué cartera de soldado no encierra unas cartas de la novia, aunque ésta sea eventual; de los padres o del mejor amigo? Forman parte del equipo de cada cual, y la más previsora de las organizaciones castrenses sería incapaz de satisfacer esta necesidad del soldado, aunque miles de mecanógrafas, después de cierto período de instrucción literaria, produjeran en serie



Los soldados de los Estados Unidos que han hecho la guerra en Europa, entre combate y combate, paseaban alegremente del brazo de lindas muchachas que prestaban sus servicios formando parte del Cuerpo de Bomberos (Fot. Orbis)

Su majestad la mascota, que no faltaba en ninguna formación de los Ejércitos de las Naciones Unidas (Fot. Orbis)

tas que el soldado yanqui recorta y pega por todas partes para hacer más placentero el horizonte de combate. Así, desde Mae West a Verónica Lake, desde Jean Parker a Ginger Rogers, desde la corista desconocida, pero hermosa, hasta la maniquí pizpireta que anuncia cigarrillos en una revista de Kansas, todas sonríen convertidas en pastel de queso, alegrando el humor del soldado estadounidense.

Y suponemos que el enjambre inquieto de muchachas auxiliares del Ejército, la Marina y la Aviación, todas esas mujeres jóvenes encuadradas en las Fuerzas Armadas yanquis, vencido el primer rubor, habrán recortado de algún sitio su pastel de queso propio con la imagen de William Powell, de Gary Cooper o —¿quién conoce un alma de mujer a fondo?— del mismo Boris Karloff.

LUIS LOPEZ-BALLESTEROS



Mae West

millones de epístolas de amor, de cariño o de amistad, metiéndolas con las galletas, el azúcar, el café en polvo y la goma de mascar, en la lata de conservas del desayuno de un quinto de Massachusetts haciendo la guerra en el Viejo Mundo.

Por esta razón no envían los Estados Unidos a sus soldados el clásico pastel de queso que no falta bien doblado en la cartera militar del



Verónica Lake



Jean Parker



Ginger Rogers

"SIGUIENDO MI CAMINO" Y OTRAS

HAY cuatro películas en juego. En la sesión de una sola noche, al reportero le sería imposible captar el hilo y cotilleo de tantos estrenos. Sin embargo, es preciso; y para cumplirlo, el que suscribe ha contratado a otros tres de la profesión. He aquí un tute de periodistas que se conjuran para

llevar a cabo en comandita el nocturno reportaje cinematográfico: Altabella, que es arruista, se meterá en el Palacio de la Prensa, donde, por fin, puede ver en *Mi reino por un torero* a su pundonoroso diestro, más batato que en la Plaza y en faenas seleccionadas, aunque tenga que verlo a oscuras; Losada, que ama lo policíaco, se largará al Avenida; proyectan *Sombras de Nueva York*, por Louis Hayward y Kay Sutton; Juan de Diego, al Palace, en el que ponen *Andaré junto a ti*, de Richard Bird y Lesley Brook. Yo me de introducirme en el Callao, porque supongo que *Siguiendo mi camino*, con los ocho premios de cine en Hollywood 1944, será la mejor, y como el que reparte soy yo...

Marquerie nos ha denominado «los pistoleros del periodismo», en el buen sentido, ¡claro! Lo dice por ellos, que lo mismo asaltan a un coleccionista de monedas que ametrallan con ráfagas de interviú a cualquier estrella cineasta o sabio reconcentrado que se les ponga a tiro.

—Colegas, ¡prometéis decir verdad de cuanto viereis u oyereis?

—¡Prometemos!

—¡Todo por el lector! Es nuestro lema. Ya sabéis; a la salida, junto a esta misma farola.

¡Ay! No son cómodas estas butacas del Callao. Ahí está Rafael Gil: «¡Hola!» A mi derecha tengo a un rico hacendado de Tarragona, o quizá de Cuenca, o de Cáceres, ¡qué más da! Los hacendados de provincia se parecen todos. A la izquierda, un joven intelectual, paliducho, con gafas de concha y cabello refinado, como de hule negro.

Mercurio Film presenta *Siguiendo mi camino* («Going my way»), un film Paramount del que es director y productor Leo Mac Carey. El argumento es de Frank Butler y Frank Cavett, y dice que el buen párroco de Santo Domingo (interpretado por Barry Fitzgerald tan maravillosamente que, aun viéndolo, nos parece inverosímil que pueda llegarse a tan extrema perfección) se hizo viejo levantando su iglesia y ahora chochea de fracaso en fracaso. Debe ya cinco recibos de un préstamo que le hizo el señor Jaidier, el cual tiene un hijo —¡gran muchacho!— que le ruega no ponga pleito al pobre párroco.

El señor obispo manda, para levantar esta parroquia, un cura joven (Bing Crosby), con encargo de suplir y comunicar su cesantía en ella al sacerdote anciano. Pero al ver que el abuelito ha fundido su vida a su parroquia y el alma —un alma ya de niño, como suele ser la de los viejos— a su barrio, pobre barrio de Nueva York, con sus golfillos traviesos, sus vecindadas, su Carol ovenzuela, bonita y alocada, fugitiva de sus padres para vivir el sueño que ella cree su vida —sueño de animadora de «music-hall»—, su inquietud de gran urbe..., no se atreve a comunicarle la orden.

El cura joven siembra paz, caridad y alegría —«La religión no es tristeza...»

Es difícil aprender el argumento, porque se desliza muy sutil y se infiltra

en el ánimo del espectador como una esencia suave, en la sana risa y en la dulce lágrima. El hacendado de Tarragona, o de Cuenca, lo sorbe todo, y es un hombre del pueblo, a pesar de su cadena de oro y su gordo reloj de hacendado. El intelectual delgaducho está lavado en la pantalla como una mariposa en el carón del naturalista; ni pestaña.

Dice Rafael Gil que es la mejor película que ha mandado Norteamérica desde hace muchos años, que trae una gran lección a nuestro cine —Y también mara-



Una escena de «Siguiendo mi camino»

villosa que en un país protestante se haya realizado esta película de tan alto espíritu católico. Asombra todo en ella; desborda la técnica.

Ya estamos de nuevo los conjurados bajo la farola de la plaza del Callao.

—Que hable Altabella, que ha salido del Palacio de la Prensa.

—¡Estupendo! Lo de Arruza es genial. ¡Y termina en cuatro bodas y todo!

—Pues, ¿sabes lo que dice de ella el director de *El clavo*? Que es una película ordinaria que le recuerda los libros del teatro Pavón y del Martín.

—¡Bah! Es un apasionado. ¿Te apuntas algo a que es manolestista?

—¡Como debe ser!—replica Juan de Diego.

—¡Qué sabrás tú! ¡Si vierais qué oreja le han concedido esta noche...!

—Pues la del Palace no es manca. ¡Buena música —actúa en ella la Sinfónica de Londres—, bien interpretada...! Allí he visto a Mari Delgado. Dice que está formando una compañía de teatro.

—A propósito, Juan. Yo tengo una amiga que es cómica y está sin trabajo. Si tú le dijeras a...

—¡Que te la recomiende Arruza!

—*Sombras de Nueva York* está bien. Allí asesinan hasta al inspector de Policía. ¡Qué tío es el «Rayo»! ¡Qué emoción! Esa es la película que debierais ver. ¡Ahí se aprende!

—Pero... ¿Qué se aprende, amigo Losada?

—A discurrir, a buscar una pista, a dominar la emoción. ¡He estado a punto de estrangular a una vieja con sombrero que cayó a mi lado! ¡Pues no me decía que Kay Sutton era la culpable de todo aquello! ¡Qué ignorancia, señor, qué ignorancia!

LEOCADIO MEJIAS

CRÍTICA

"SIGUIENDO MI CAMINO" (Callao)

Afortunadamente, el cine americano no se compone sólo de ese tipo de comedias frívolas y desenfadas, y de vez en cuando nos sirve alguna maravilla de arte como, por ejemplo, la película que encabeza estas líneas con su título. Ello nos muestra que hay también un sector de obras profundas, humanas y veraces, perfectamente entonadas y con magníficos reflejos, que denotan una sensibilidad exquisita. Leo Mc. Carey es el director (católico, por cierto) de esta película, y no podemos menos de aplaudir todos los premios concedidos a la cinta por la Academia de Ciencias, merecidísimos, pues en todos sus aspectos es una grandiosa obra, sin dejar por ello de ser sencilla. Creíamos que «El hombre que vendió su alma» era la mejor película de la temporada; pero hemos de rectificar en el sentido de que lo es «Siguiendo mi camino», que ha superado la realización de la anterior. El tema es un verdadero acierto y está tratado con inteligencia extraordinaria para hacer un exacto reflejo de dos métodos distintos conducentes a un mismo fin de salvación de las almas, sin que uno menosprecie o se interponga al otro con un sentido de rivalidad. El cura joven y el cura viejo, preocupados con el mismo tema en un cuadro armonioso, de religiosidad sin mancha, que buscan lo mismo con dos ritmos distintos. Una verdadera maravilla, repetimos.

"SOMBRAS DE NUEVA YORK" (Avenida)

Ben Holmes es el realizador de esta cinta más de «gángsters», contra cuyas maniobras la Policía hace lo de siempre; pero un hombre de talento consigue mucho más que ella. Su factura es la conocida de estos temas, sin que sobresalga más que la correcta actuación de Louis Hayward y Kay Sutton.

"MI REINO POR UN TORERO" (Palacio de la Prensa)

Para lo único notable de esta película hubiera sido mejor, como ha dicho muy bien un querido compañero, que hubiera sido criticada por quien entiende de torcos.

La cinta no reúne más méritos que las fatuas de Arruza en las plazas mejicanas, bien unidas para formar un todo, aun cuando adolece la fotografía de escasa claridad, lo cual ocurre a través de toda la cinta. Su técnica es deficiente; el argumento, pueril, y la gracia sólo a ratos «graciosa», aunque parezca redundancia.

"EL GATO Y EL CANARIO" (Capitol)

Volvemos con esta cinta al tema ya conocido a través de otras muchas versiones, de las que la más reciente es «El gato negro». El misterio de un asesinato, la desaparición del cadáver, paredes que se abren, el asesino que espía en la oscuridad y un ama de llaves que, siendo una infeliz, parece la hija de Drácula, junto a las tonterías de un escritor tembloroso que descubre el crimen por casualidad; es todo lo que da de sí esta mediana realización. Bob Hope y Paulette Goddard son los artistas principales, que cubren sus papeles discretamente.

SALINAS



Un fotograma de «El gato y el canario»

LA DESGRACIA DEL MADRID SEIS CAMPEONATOS PERDIDOS



El Madrid, clasificado en segundo lugar del Campeonato de Liga

No es el Madrid equipo que en la Liga haya tenido suerte.

La historia del Madrid está llena de jornadas grandes, pero salpicadas con éstas nos encontramos, en cuanto se refiere a la Liga, con amargos momentos por lo que pudo ser y lo que en la realidad llegó a ser. Así, tenemos que hasta la fecha han sido seis las veces que ha podido quedar campeón de Liga después de prometedoras campañas; pero siempre, al final, fué rebasado y tuvo que conformarse con el segundo puesto.

En la temporada 1928-29 fué, durante toda la primera vuelta, a la cabeza de la clasificación, hasta que llegó la segunda y dejó marchar el triunfo con inexplicables tropiezos.

Y comienza su época de mayor desgracia en las competiciones ligueras. Durante tres temporadas seguidas había de fallar la gran ocasión. Primero fué en la de 1933-34, que tras de ir mandando el grupo casi toda la primera vuelta, se desfondó debido en parte a lesiones de sus más destacados elementos. Y hubo de ceder el puesto al Athletic de Bilbao, que por tercera vez conquistaba el Campeonato. Luego estuvo el trofeo al alcance en la temporada 1934-35; pero entonces había de surgir un equipo, el Betis, que se imponería en una campaña llena de regularidad y de aciertos. Fué el Madrid en lucha sostenida con éste, sin lograr rebasarlo, estando a un solo punto al llegar a la última jornada, y pese a la victoria del Madrid, que jugaba en Chamartín contra el fácil Arenas, no conseguía con ello el Campeonato, al vencer, con gran sorpresa de todos, el Betis, con un rotundo 5-0, al Racing de Santander en el Sardinero.

La temporada anterior a nuestra Guerra de Liberación se caracterizó la Liga por un duelo constante entre el Bilbao y el Madrid, que indistintamente ocupaban el primer puesto de la clasificación hasta llegar a los partidos finales, en que el equipo madrileño se mantuvo en el segundo lugar

a dos puntos de los bilbaínos, que quedaban de nuevo campeones.

Y tras el forzado paréntesis de tres años y después de los dos Campeonatos para el Atlético Aviación, vuelve el Madrid, en la temporada 1941-42, a quedar en ese fatídico segundo lugar.

TAN

Junto a cada partida
de ajedrez se oye un
tac-tac que igual
puede ser el reloj
que el corazón



LOS JUGADORES DEL CAMPEONATO DE ESPAÑA Y SUS INQUIETUDES

Topa la Prensa de España habló estos días de ajedrez, pero sus telegramas se limitaban a explicar lo incontrovertible y matemático del juego: el resultado. Pocos (o nadie, que sepamos) hablaron de esas emociones e intrigas; altos y bajos morales que influyen tanto en la puntuación de un torneo y mucho más en el resultado de cada partida y cada jugador.

FOTOS tiene en Bilbao un observador. Verídico y desapasionado, él nos dirá, debajo de cada clisé y frente a cada tablero, cosas que en su día hicieron palpar a los reyes y a las reinas de madera.

El niño Arturito, que ustedes ven aquí tan cerca del tablero, está, como

TERMINADA LA LIGA...

SAMITIER dice que al BARCELONA le sobró siempre juego para ser CAMPEON

Y explica las dificultades que el equipo tuvo que vencer para ello y cuáles fueron sus mejores hombres



Samitier

El Barcelona se encuentra en Madrid, de regreso de Sevilla.

En el «hall» del hotel donde se hospedan charlamos unos minutos con el entrenador, Pepe Samitier.

—Enhorabuena, Pepe. Al fin ves cumplida tu aspiración: ver a tu equipo campeón de Liga.

—¡Ah, mira!... —exclama con cierta despreocupación Samitier—. Ellos se lo han ganado, ¿sabes? Yo sólo les ayudé. Siempre creí que mi equipo podría ser campeón. En todo momento le ha sobrado juego para ganar el título, y lo ha ganado. Y el año que viene, más.

—Pero también habrás tenido tus apuros y tus dificultades, ¿no?

—¡Muchos! Pero no por el juego. Mi mayor momento de dificultad fué al empezar la segunda vuelta, porque me encontré con mi portero, Velasco, lesionado, y sin poder tampoco utilizar los servicios de Martín. Y los equipos lo

que necesitan para jugar son jugadores. Todo lo demás es agua caliente.

—¿Qué jugadores se han distinguido más en tu equipo durante la Liga?

—¡No me comprometas, hombre! ¡Todos! Claro que en gran parte ha dependido de estar bien físicamente, de no tener lesiones. Los que más me han gustado han sido Gonzalvo II y Escolá. Escolá me ha jugado como cuando tenía veinte años.

—El partido de Mestalla lo ganasteis bien al Valencia, ¿verdad?

—Lo ganamos de punta a punta y sin trucos. No es que seamos mejores que ellos; es, sencillamente, que en aquella ocasión el Barcelona estaba en su mejor momento. No se pueden poner sombras a nuestro triunfo de campeones, porque no las admito.

—Y de los demás equipos... ¿cual te ha gustado más?

—¡Dos, sobre todos! El Madrid y el Valencia. El Madrid fué el equipo que mejor le vi jugar en su casa, y el Valencia el que hizo mejor juego en Las Cortes.

—¿Estáis eliminados de la Copa?

—No hay felicidad completa en esta vida.

—¿Qué crees que pasará en la Copa?

—Creo que los dos equipos más calificados para jugar la final son el Atlético de Bilbao y el Valencia.

—¿Crees que la temporada que viene volverá a jugarse la Copa intercalada en la Liga, como este año?

—No creo que vuelva a jugarse. Todos sabemos que la cosa se hizo con la mejor voluntad, pero no ha resultado. Sobre la práctica perjudicó a muchos equipos. Yo lo acataré, claro, si acuerdan jugar lo mismo que esta temporada; pero si de mí dependiera, volvería al sistema de antes. Cada cosa en su sitio. ¿Comprendes? Más orden y mayor claridad.

Hay una pequeña pausa, mientras tomamos nota, y Samitier añade:

—Oye, si esto es para FOTOS, como en Barcelona se lee mucho, te agradeceré que añadas, porque es de justicia, que quizá el Barcelona haya podido ser campeón por las facilidades que la Directiva me dió para todo y por la compenetración grande que existió entre todos.

Y Samitier sonríe satisfecho, con su boca grande de pez.—RIENZI



Arturito Pomar

siempre, al lado de su mamá. En el tablero, se apoya; en la mamá, se ampara. Su figurita, endeble y cariñosa, ha provocado en el pueblo vasco, que le ve actuar durante medio mes, una reacción extraña. Condolencia y amor unidos, dan a la multitud unanimidad y todos solicitan que el chico descanse una temporada.

Es un pueblo de hombres fuertes el vasco. Por eso valora doblemente

el esfuerzo..., y a Pomar le desea un descanso.

La mirada del asturiano Rico es tranquila, ¿verdad? Pues este día perdió. No importa. «¿Qué más da perder una torre, cuando se tiene una reina?» —dice Rico.



Rico

El simpático jugador está en vísperas de boda. Conoció a su futura cuando el Torneo Internacional de Gijón. Desde entonces anda Rico en

continua actividad. Preparativos, citas, trabajo, deporte, y ayer decía: «Más difícil, mucho más difícil, las damas que el ajedrez».



Albareda

Si ustedes le ven jugar, terminarán admirándole, como todos cuantos le conocen. Es impasible, como un Buda; calmoso, como un sacerdote; constante, como un trotamundos, y sonriente, como un periodista. Si gana bien, pone una cara de tristeza para rimar con el enemigo, y si pierde, se pone en apariencia contento, para no desentonar. Es el perfecto y ejemplar ajedrecista.

En pleno torneo le surge una dificultad. Sus negocios (tan joven, pero... es catalán) le reclamaban en Barcelona...

Diez conferencias telefónicas. Cartas, juegos, influencia, y Albareda sigue jugando, pero hay la duda en averiguar lo que piensa, si en ajedrez o en los negocios.

Lo más curioso es Bové, con su «caso» a cuestas. Bové es catalán y representa a Madrid (como Pérez es gallego y Pomar es balear). Bové es, tal vez, el más «madrileño» de los tres.

Salió de la «cantera castellana». Llegó a Bilbao, con toda la simpatía de la capital sobre sus espaldas. Es tan modesto, que nunca se lamenta y toda la parte amarga de su carácter recae sobre el reloj. Como a las bailarinas de revista, le falta tiempo. Ellas envejecen y él no puede pensar lo bastante. Siempre la culpa es del reloj.

• •

Estas son cuatro «pequeñas cosas» de las que ocurren debajo del tablero y que por encima no se ven. El público sólo se enterará de lo que ponen en la pizarra y los más atentos oyen también los «jaques!», pero hay tantos que no se captan, que bien vale la pena de acercarse el oído... Entonces, muy quedo, palpita un tac, tac, tac, que igual puede ser un reloj que un corazón.

DE AGUSTIN



Bové

FUERA DE JUEGO

PODRIA ser, si el equipo francés de fútbol pudiera venir a España a comienzos de la próxima temporada, que, para ésta, España tuviera tres partidos internacionales en su calendario:

Uno el citado, y los otros dos allá por mayo o junio; el primero en Francia, como devolución de visita, y el otro contra los helvéticos, en Suiza, aprovechando la misma salida.

• •

Hay un poderoso Club, cuyo uniforme de juego es muy claro, que anda haciendo exploraciones para adquirir el ala completa de Panizo-Iriondo, con vistas a su equipo, naturalmente.

• •

Y al que no nos sorprendería ver la próxima temporada convertido en madrileño honorario es al metá coruñés Acuña.

Tristezas del descenso, amigos.

• •

Otro que no le hace ascos a la lumi-

nosa vida de Madrid es el levantino Basilio, a cuya «mano» aspira el Español. Pero es que hay otro Club del centro que da al Barcelona, por Basilio, algo más que le ofrece el Español.

• •

Esta es fresquísima:

El Sevilla dispondrá, la temporada que viene, de los servicios del actual preparador madridista, Moncho Encinas, que vuelve a su antigua Casa.

Es que al místico, como habla en inglés, no le entienden los sevillanos.

• •

En cambio, el que este verano trasladará su residencia a Madrid nuevamente es el ex entrenador madridista Paco Bru.

¡Caramba, qué casualidades!

• •

La primera velada grande de boxeo en la Plaza de toros, de Madrid, se celebrará el sábado, 2 de junio, y en ella pelearán Valdés contra Santiago, y Ara contra Arceniaga.

• •

Y a últimos del mismo mes veremos sobre la misma candente arena la batalla grande entre Paco Bueno y Ara.

SARNA

TRATAMIENTO COMODO

"SULFURETO CABALLERO"

con el 30 AÑOS de CONTINUO ÉXITO

CENSURA SANITARIA DE MADRID - N° 1351

Auténtico aroma a tabaco rubio



LOS TRAJES DE "ANTIGONA"

FUERON PINTADOS A BROCHA GORDA

CARLOS PASCUAL DE LARA explica un sentido renovativo al vestir una tragedia de hace veín

CÓMO ha de vestirse una tragedia, Carlos Pascual? Entendámonos; ya se sabe que hay dos formas de hacer las cosas: la realista y la idealista. La primera se basa en lo natural, sin más complicaciones. Hay que vestir de griego a un caballero y se le ponen unas sandalias, una túnica y demás atavíos que la Historia nos cuenta; la idealista entiende que lo real sólo debe tomarse como trampolín para la estilización de lo natural; la esencia de lo real con un sentido de la más pura estética. Y tú, ¿qué dices?

—Que como el teatro no es realidad, sino espejo y filtro de lo humano, los figurines no deben atarse a la angostura de lo cierto, sino espejarlo y filtrarlo para la más bella expresión; ¿comprendido? El color y la forma de los trajes de *Antígona* son inspirados en la cerámica griega. Así ves en ellos mujeres que te recuerdan ánforas esbeltas, beodos a los que en el ringorrango de sus vestimentas se les ve la borrachera, soldados geométricos... La fantasía vuela desde la plataforma de la realidad de hace veinticuatro siglos, para expresarla en un concepto plástico acorde en la innovación artística con nuestro 1945.

—¿Qué efectos has buscado en el vestuario?

—Verás; el problema era éste: había que meter todo un pueblo —en el sentido habitantes (los de Tebas)— en el escenario; había que dar la sensación de masa, de multitudes, sólo con ochenta actores. Y pensé que debía prescindir de todo colorín, primero porque el pueblo, en imagen, es abstracto y uniforme; yo vi al pueblo, en *Antígona*, como ambiente, y concebí su tono en ocre (tierra de Sevilla); el pueblo había de ser color tierra, que es el color que lleva el coro; las muchachas son las únicas que visten de blanco; es lógico; blanco es el color de las vírgenes. Y blanco, negro y ocre son los colores de la entonación general. La entonación general sirve de fondo a los personajes principales, sobre los que se pretende atraer con más intensidad la atención del espectador. Por eso, en éstos he buscado el resalte del colorido, con el que también se quiere expresar su estado anímico. El tirano Creonte viste pesado manto rojo; es el color del crimen; su hijo Hemon, el príncipe, lleva ropas leves y verdes para resaltar la cosa violenta entre él y su padre. La rubia Antígona viste túnica negra; es el color del luto.

—Pero... el luto de los griegos no era negro.

—Ya; posiblemente, sería blanco, pero nosotros sólo podemos con

cebirlo negro. Ismen, la hermana de Antígona, lleva túnica gris, porque su dolor no es tan hondo como el de ella.

—¿Cómo surgió tu contrato con el teatro Español? Eres el figurinista más joven, apenas cuentas veintitrés años, y has vestido la tragedia más vieja de las obras que pasaron por su escenario.

—En 1943, tú lo sabes, el teatro Español abrió un concurso de figurines con un premio de mil pesetas. Yo me presenté a él con los del auto-sacramental de *La vida es sueño*; me concedieron el premio, que, además, consistía en el compromiso de realizar los figurines de alguna de las obras que se estrenasen. Aquello motivó que tú me hicieses mi primer reportaje, también para FOTOS, ¿recuerdas?

—¡Claro! Y a la vuelta de dos años, henos aquí, por segunda vez, ya frente a tu éxito.

—Dí que Cayetano Luca de Tena ha puesto como figurinista tanto como yo.

—Pero, ¿es verdad, o es una gentileza tuya hacia el amigo?

—¡Es auténtico! Cayetano me ha sugerido ideas muy acertadas. Yo ha-

bía proyectado el figurín del personaje Antígona en blanco, negro y plata, y el de Silesio lo concebí completamente surrealista, pero Cayetano me los hizo ver de otro modo con mejor criterio.

—Habrá costado un disparate el vestuario.

—Esta quizá sea la obra más barata que ha puesto en escena el Español. Creo que *Don Gil de las calzas verdes* costó unos setenta y tres mil duros. *Antígona* queda muy por debajo; los trajes no pueden ser más económicos.

—¡Pero si son maravillosos!

—Es que sus telas están pintadas a brocha. Probamos para ello no sé cuántos procedimientos, que fracasaban, desde los tintes «wik» hasta pintura de puertas, con la que parecían hechos de cartón.



Carlos Pascual de Lara, creador de los figurines de *Antígona*

—Y al fin...
—Entre Cayetano y yo los pintamos, trabajando sin descanso de noche y día en más de una semana, los pintamos todos con «guasch» —pintura al temple—. A mí me dieron la obra mes y medio antes de la fecha de su estreno y me pasé quince días de trabajo acelerado haciendo sus figurines. Luego, cuando los he visto sobre el escenario, confieso que ya no me gustan; existen un sinfín de nuevas posibilidades. ¡Qué lástima que no haya que volver a realizarlos! Ya verás en la próxima cosa

que haga. Pondré tanto cariño como en este primer paso, que no olvidaré nunca.

L M



Beodos y bacantes; en el vestuario se aprecia la preocupación expresiva del figurinista que define el carácter del personaje con el color y forma de su vestido



Creonte; pesado manto rojo (color del crimen, dice el figurinista).



Azul, negro, plata y blanco se combinan en Euridice.



... Y un ánfora estilizada es esta chica del coro...



Lo geométrico se da en el soldado; es la disciplina plástica.



Pescador; la sencillez, lo ingenuo de una modesta profesión.



La bella señorita Maria Berdugo, discípula del maestro José Luis Llovet, que en el festival lírico, celebrado recientemente en el teatro Fontalba obtuvo un gran éxito cantando con magnífica voz y exquisito gusto varias romanzas de ópera y zarzuela

CHACHARA

Nos han asegurado que don Tirso Escudero ha contratado a Miguel Arteaga para que actúe en la Comedia como primer actor.

● No sería nada de extraño que "Tiene razón don Sebastián", con todos sus actuales intérpretes, luciera su garbo madrileño en el teatro Cómico, del Párralo, durante el mes de julio.

● Y, a propósito: Hace dos noches hemos visto conversar animadamente al

En el teatro Calderón se celebró la Fiesta del Sainete

OTRAS NOVEDADES TEATRALES

Con el éxito que era de esperar, dado el número de auténticas atracciones que constituía el programa, se celebró en el teatro Calderón la Fiesta del Sainete, organizada por la Asociación de la Prensa, que conmemoraba también el cincuenta aniversario de su fundación.

maestro Guerrero y a un gracioso y feo actor de la pantalla. Parece ser que éste ofrecía al popular compositor y empresario un espectáculo folklórico muy original. Lo que no sabemos es si llegaron a un acuerdo.

● "Tres días para quererte" es el título provisional de la opereta del maestro Alonso y Francisco Lozano que Celia Gámez estrenará durante su próxima actuación en el Alkazar.

● José Vicente Puente prepara dos obras teatrales: una se titula "A la primera duda" y otra "La mañana del lunes". Ambas están muy adelantadas y seguramente serán estrenadas las dos en la próxima temporada de otoño.

● Mariano Ozores está en Madrid gestionando un teatro para actuar entre nosotros con su compañía, durante una larga temporada, antes de iniciar su proyectada excursión a América. Esto confirma la noticia que anticipábamos en nuestro número anterior.

● Maria Paz Molinero, que no va a América con Lola Membrives, será la primera actriz de la compañía titular de comedias que José Luis Mañes está formando para el Calderón. Y el primer actor será Mariano Asquerino.

● Nos han asegurado que Mary Paz ha firmado contrato para realizar en América varias películas. Y que embarcará en septiembre.

● Lina Yegros y sus huestes están realizando en Canarias una brillante actuación. Últimamente han actuado en Tenerife con gran éxito.

● Pepe Alba ha estrenado en Valencia una nueva comedia de José Lucio, titulada "¿Entiende usted de mujeres?". Parece ser que la nueva obra ha gustado bastante y que Pepe Alba la hace muy bien.

● Ya es seguro que la compañía del Scala debutará en la Zarzuela en la primera decena del próximo mes de octubre.

● María Luisa Gámez, Carmona y Calvo realizarán este verano en Pavón una temporada popular a base de un extenso repertorio de comedias.



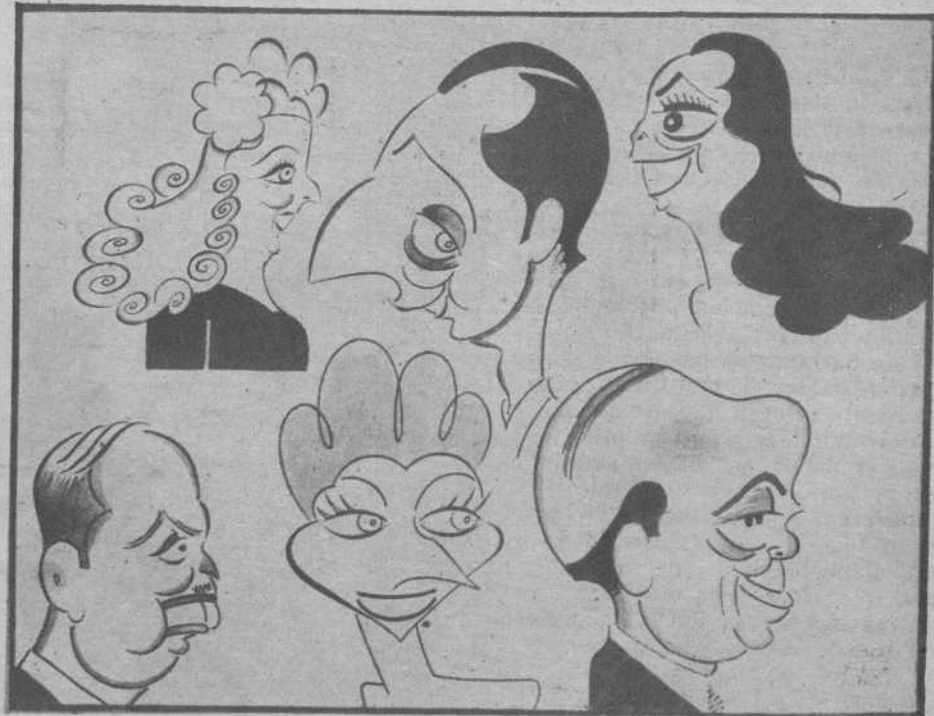
Pilarín Ruste, principal figura de El enigma del castillo, estrenada en la Comedia

El teatro estuvo brillantísimo y lleno totalmente de un público selecto, que tuvo constantes aplausos para cuantos artistas intervinieron en el acto.

Comenzó éste con una brillante intervención de la Banda Municipal, dirigida por el maestro López Varela. Luego se verificó el fallo del Concurso de Píropos, que fué muy celebrado. Y a continuación se representó el primer acto de Tiene razón don Sebastián, dirigido por el maestro Guerrero; el propósito de Serrano Anguita Los chicos de la Prensa; ¡Taxi, taxi!, gracioso entremés de Ramos de Castro; el dúo de Los flamencos, de Vives; el pasacalle de Me llaman la Presumida, de Ramos de Castro y el maestro Alonso; el pasacalle de Agua, azucarillos y aguardiente, el monólogo de El tío de los globos, por Valeriano León; el propósito de Muñoz Lorrente y Tejedor La barra, en el que Perico Chicote se mostró consumado actor, y la estampa andaluza de Ramos de Castro y Quiroga De la Giralda abajo. Había avanzado tanto la hora, que hubo necesidad de suprimir algunos números del copiosísimo programa.

Intervinieron en el espectáculo gran número de notables artistas del teatro y el cine, entre las que figuraron Pepita Embil, Manolita Segura, Milagros Fernández, Charito Leonis, Carmen Caballero, Conchita Leonardo, Ema Sedeño, Ana María Campoy, Guadalupe Muñoz Sampedro, Luchy Soto, Séllica Pérez Carpio, Ramón Peña, Freire de Andrade, Gómez Mur, Antonio Casal, Alberto Romea, Somoza, Garriga, Pepe Blanco, Gallego, Ramalle y un grupo de «aficionados», escritores y periodistas, compuesto por Marquerie, Jorge y José de la Cueva, Boris Bureba, Luis González Pardo, José Montero Alonso, Tejedor, Muñoz Lorrente, Giménez Corella y Díez Crespo.

Completan las novedades de esta semana el estreno en la Comedia de El enigma



Figuras de la Fiesta del Sainete, organizada por la Asociación de la Prensa: Conchita Leonardo, José Alfonso, María Manuela, Jorge de la Cueva, Milagritos Pérez de León y Francisco Ramos de Castro (Caricaturas de Ugalde)

ma del castillo, espectáculo policíaco de Domenico Laurentis y Manuel Taramona, que se muestran en esta última producción los buenos dramaturgos de siempre, ya que la obra no sólo es atrayente por su apasionado interés episódico, lleno de lances y trucos de la más inesperada emoción, sino que tiene una admirable construcción teatral y un diálogo vivo, ameno y lleno de naturalidad que realza la calidad de la comedia. Original el desenlace, sorprendió fuertemente al público, que tuvo grandes aplausos para los autores y los intérpretes, entre los que destacaron Pilarín Ruste, Salvador Soler Mari, Rosita Yarza, Carmen Villiers, Lolita Castro y Quesada. La función de homenaje y despedida de Anita Adamuz en el Beatriz, con la comedia de Dora Sedano Poker, en la que la ilustre actriz obtuvo grandes aplausos y ovaciones, y un fin de fiesta con Marifé, Satanela, Rafael Nieto y el guitarrista Montreal. Y la reaparición de Casimiro Ortas en Fuencarral, con el juguete cómico de Abati Los hijos artificiales, que fué un éxito para el gracioso actor y los demás elementos de su compañía, entre los que sobresalieron Consuelo Esplugas, Isabel Ferri, Lolita Alba, Elías Sanjuán, Carlos García, Julio Montijano y Honorato Benavides. Todos fueron muy aplaudidos.

Construya Ud. mismo su propio receptor de RADIO

ESTUDIE Cualquiera de estas dos profesiones

RADIO o **CONTABILIDAD**

POR CORRESPONDENCIA y en brevísimo plazo podrá ser Tenedor de Libros o Radiotécnico.

por el método más sencillo del mundo, garantizándole el ÉXITO y las PRÁCTICAS con la entrega de abundante material.

Radio-Enseñanza.

Apartado 271.-Cruz, 11.-Madrid

El aumento de consumo de **Lysoform** en España...

es prueba de su magnífica utilidad como Antiséptico único en su género

1921 1945

OLOR AGRADABLE • BENEFICIOSO PARA LA PIEL

TOROS y TOREROS

EL DOMINGO, EN LA MONUMENTAL

El caso de El Estudiante



El Estudiante en la faena de su primer toro (Fot. Santos Yubero)

LOS que nos leen con alguna frecuencia, aparte de demostrar su espíritu paciente, saben que no solíamos elogiar demasiado la capacidad organizadora de nuestra Empresa ni regateamos de vez en cuando censuras a su gestión. Pero nobleza obliga, y a estas alturas justo es confesar que hasta ahora, y en lo que al ganado se refiere, el público de Madrid se ha visto lo suficientemente bien atendido para permitir afirmar que es la de las Ventas la casi única Plaza de España que está viendo lidiar toros TOROS.

No queremos, en efecto, quejarnos de la presentación de la mayoría de las corridas lidiadas hasta hoy en el ruedo de la Monumental, y eso es de gran importancia, ya que la bravura, la nobleza, la dificultad o la mansedumbre son cualidades independientes del tamaño, con las cuales no es fácil contar "a priori"...

No podemos decir lo mismo de las combinaciones de espadas: por desgracia, siempre tiene que haber cal y arena en nuestra crítica, y el comentario de los carteles hasta hoy dedicados a la capital del toro no puede ser más desolador.

Se comprenderá ahora que sólo con este preámbulo bastaría para dar idea de cuanto aconteció el domingo en las Ventas: toros hechos, no fáciles y duros, de Benítez Cubero, y toreros de los que no suelen llenar las gradas.

Pero hay un nombre —el de El Estudiante— que merece párrafo aparte, que obliga a no cortar en lo que antecede la reseña del festejo.

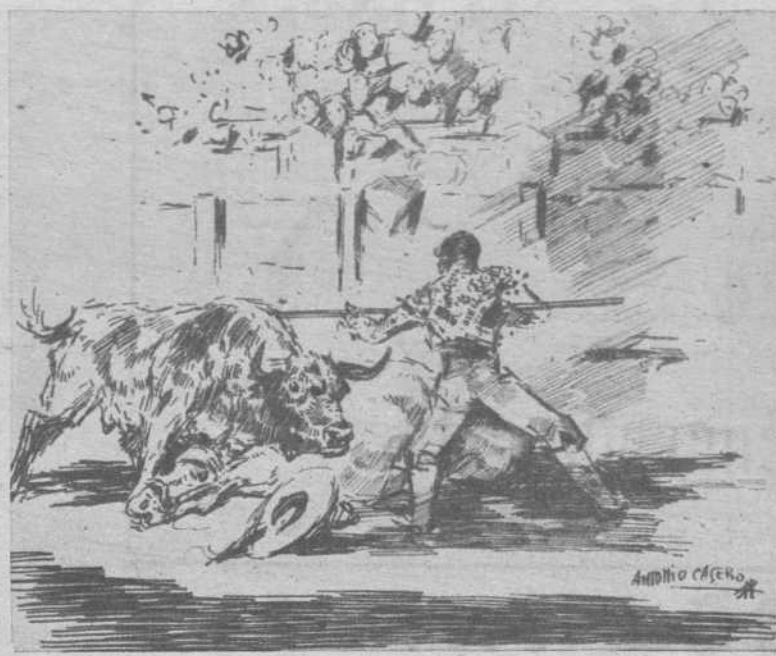
Luis Gómez fue, hace años, un torero de primera fila, que poco a poco fue cayendo en el montón de los de "Segunda División", sin que ninguna causa estrictamente lo justificara; se levantó —con voluntad increíble— cuando los nuevos estilos exigían a los antiguos modos el esfuerzo atroz de renovarse o morir; la llegada de "exteriores elementos" a la fiesta puso de nuevo en peligro su decisión de permanecer en las primeras filas del escalafón, y ahora —primavera de 1945— El Estudiante, que no quiere "perder curso", ataca con un pundonor que merece todo elogio la tarea de mantener su prestigio de decoro, hombría y vergüenza torera, y a lo largo de dos tardes difíciles levanta en alto, sin regateo alguno, la bandera del valor, acompañada por la de un conocimiento que sin discusión ha adquirido a lo largo de muchos años de brega y combate.

Las orejas sucesivas que el público otorgó a su labor fueron —justa la una, generosa la otra— premio total a este que hemos llamado "caso de El Estudiante", que en el fondo no es sino el gesto —decente, viril y constante— de quien sostiene, por encima de combinaciones y políticos taurinos, la realidad del jugarse el corazón todas las tardes.

El domingo también toreaban con Luis Gómez (El Estudiante) otros dos señores vestidos de luces, que, según un compañero de localidad, llegaron a matar sus correspondientes toros sin que les avisara la Presidencia.

Dicen que se llamaban Bienvenida y Montani. Como de ellos tendríamos que decir todo lo contrario de lo que hemos escrito acerca de la actuación del torero madrileño, preferimos referirnos a lo ya expuesto, que es justo el "negativo" de lo que podríamos resaltar de ciertas actuaciones desdichadas...

¿PICADORES O NOSTALGICOS ALABARDEROS?



EL dibujo de Casero ha recogido una escena popular en las plazas, y más concretamente en esta desdichada plaza madrileña, donde se ven las peores corridas de toros del mundo.

Los picadores no sólo hacen la «carrioca», pican en los bajos, hurgan en la brecha, destrozan a los encienques animalitos, se apoyan en la barrera, les sujetan tres o cuatro monosabios para que el toro no derribe al jamelgo. Hacen de todo y abusan de la paciencia del público. Ultimamente les es igual que les derribe o no el toro. Luchan a pie, y como los antiguos alabarderos, utilizan la pica, no como caballeros, sino como gentes a pie.

Sería de desear que no siguiesen, por si en su carrera de atrocidades se dedican a picar desde dentro del callejón.

En fin, no nos queda más que aspirar:

¡Oh tiempos de las gaseosas y las naranjas!...

EL JUEVES, EN LAS VENTAS

EL VIENTO Y LA LLUVIA

PARA satisfacción de industriales y agricultores, jarreo de lo lindo el jueves en la Monumental. Era el único factor que faltaba para demostrar lo difícil que es presenciar una buena corrida de toros, y llegó —dentro de su persistente escasez— con la oportunidad suficiente para "aguar" (y nunca mejor empleado el vocablo) un festejo que nos prometíamos entretenido e interesante.

Por desgracia, el resultado de un espectáculo taurino es función de muchas incógnitas, como la calidad de los lidiadores, sus deseos de éxito, las condiciones del ganado, el viento, el agua y los imponderables que turban la corriente de la tarde sin saber por qué (errores presidenciales, mal humor del público, lesión de un espada... etc.).

El jueves casi todos los factores coincidían en señalar la seguridad de un conjunto óptimo; pero faltaba el elemento meteorológico, con el cual —dada la sequía reinante— no se contaba para nada. Este desprecio a la atmósfera lo pagamos bien caro; aparte del ventarrón tradicional que suele soplar todo el año en el embudo de las Ventas, cuyos terrenos, por cierto, deberían dedicarse mejor a emplazamiento de molinos que a solar de coso taurino, mediada la corrida comenzó la diluvial con tan agrícolas ganas, que al poco rato las gradas eran una serie de charcos escalonados y el público un conjunto de paraguas e impermeables fugitivos.

Bajo el diluvio, hasta los Pablorromeros naufragaron. Sosos, quedados, sin bravura ni gracia, ayudaron bastante a las nubes en su tarea de aguafiestas y más de uno anduvo rondando la sentencia del pañuelo rojo...

Pepe Bienvenida sigue en su sitio, y esto, este año, no constituye, como saben nuestros lectores, elogio alguno. Torpón, desvaído, desganado y hasta inseguro, nos hizo recordar con nostalgia aquellos días en que aún fue capaz de cortar a "Marinero", de la misma divisa, una oreja que ahora le va siendo incómodo gabán...

Arruza salió con ganas, que frenaron un tanto el temporal y las condiciones de los astados. No creemos que el toro andaluz, encastado y punteador, vaya bien a la alegría de su toreo adornado y vistoso, que exige —quizá más que el del propio Manolete— enemigos de franca y "honrada" arrancada. Buscó el aplauso y lo encontró con toda justicia como rehiletero incomparable; la labor torera se redujo a unos pases valentones a su segundo, acompañados de desplantes y descaros. Mató bien y fácil y entre los paraguas flamearon los pañuelos de una oreja concedida y despreciada...

El Choni, voluntarioso y decidido, salió en el sexto al jugárselo todo en los linderos de la lluvia y el quiriófano. Dos volteretas y un gran pundonor fueron resumen de su actuación, que esperamos ver repetida cuando el Observatorio pronostique buen tiempo en toda España.

DON CIPRES

PUNTAZOS

—Hay orejas que se conceden "de rebote"... ¿no es verdad, don Luis Gómez?

—Sí; pero también en el frontón hay tantos que se ganan así.

Nota importante: El domingo, salvando el lunar de la segunda oreja al Estudiante, la Presidencia estuvo bastante acertada.

¡Ah!... ¡Y los mulilleros no dieron, por su gusto, la vuelta al ruedo a ningún toro!

Tenemos tal número de noticias taurinas, que no sabemos por dónde empezar:

La de Beneficencia, la del Corpus en Toledo, "lo de luego"...

Menos mal que a finales de mes el bolsillo está para pocas bromas, y eso ahorra localidades y noticias...

LOS ARQUITECTOS SE DIVIERTEN

El pasado sábado, día 19, los estudiantes de Arquitectura decidieron torear, banderillear y matar, rodeados de chicas guapas, cuatro malintencionados becerros en la placita de la Ciudad Lineal.

Los espadas —Javier Barroso, Manuel Blázquez, Felipe G. Escudero y Juan M. Cárdenas— consiguieron, en parte, sus objetivos, triunfando la veterania futbolística del primero de los maestros, que demostró que la experiencia de "goal keeper" sirve de mucho para llegar a ser "becerrista keeper" y dar mano letinas como nadie.

La gran corrida benéfica de la Diputación

El próximo miércoles podrá, al fin, ver el público madrileño un auténtico cartel de toros. Lo que la Empresa no ha organizado hasta la fecha, la Diputación, para sus fines benéficos, concretamente, el Hospital Provincial, ha sabido ofrecerlo a los madrileños. La reaparición doble de Ortega, el pasmo de Borox, y de Armillita chico, el gran torero mejicano, que hace tantos años falta de nuestro ruedo. La siempre trascendental figura de Manolete, que vuelve al sitio de máximo honor y donde ha obtenido el mayor triunfo de su vida. Y la alternativa del que, según dicen, es el Manolete mejicano: Silverio Pérez.

Con ganado de Galache, ganadería que este año está en los primeros puestos de los ganaderos españoles.

Esperamos, con la natural impaciencia, el acontecimiento.



Ortega



Manolete



Armillita



Silverio

LOS SOBRECITOS DE...
VALEN DINERO

IBERIA
LA MEJOR HOJA DE AFEITAR

OBSEQUIO de HOJAS IBERIA.
5.500 Pts. en premios
Infórmese en cualquier
comercio del ramo.



EL "DEBE" Y EL "HABER"

son la base fundamental en que descansa la organización perfecta de todas las empresas, cualquiera que sea su importancia.

Un buen contable es siempre factor esencial en la prosperidad de los negocios y ocupa, por tanto, lugar destacadísimo entre los dirigentes de las organizaciones mercantiles e industriales bien administradas.

En los momentos libres, sin desplazarse de su domicilio y por un coste sumamente módico, se especializará Vd en Contabilidad, Redacción Comercial y Cálculo Mercantil.

Pídanos hoy mismo nuestro folleto CURSOS COMERCIALES que le remitiremos gratis y sin compromiso alguno.

**CURSOS COMERCIALES
ACADEMIA CCC**

CURSOS DE ENSEÑANZA POR CORRESPONDENCIA

MIRACONCHA 5 - APARTADO 108 - TELEFONO 3260 - SAN SEBASTIAN



SARNICAL
TRATAMIENTO
DE LA

SARNA
DE OLOR AGRADABLE

REUMA Linimento Masagil

ACEITE BRUJO

Solución alcohólica contra todo parásito
NO MANCHA EL CUERPO NI LAS ROPAS

EXIJA EN TODAS PARTES

KOMOL
TINTURA PARA
EL CABELLO

19 MATICES NATURALES
LABORATORIOS CARASA - RENTERIA

GRATIS

Se le confeccionará y remitirá por correo bonito sortija propagando, de plata, forma sello, con foto esmalte. Envíe fotografía y medida del dedo (una tira de papel o un hilo) a Estudio Madrid. Aportado 10.043. Madrid



PARA ADELGAZAR

SABELIN

Tratamiento de la obesidad. Limpieza a base de hierbas medicinales. Preparado en los Laboratorios Sakalarg. Farmacéutico Director: Dr. Francisco Pujol. Ter. 16, Barcelona. Precio, pesetas 9,05 en farmacias y centros de específicos. Consultar con el médico. (Castro Sanitaria 1142).

VENTA EN PRINCIPALES FARMACIAS

QUIMICA

para todos los casos de industria, exámenes o conocimientos libres, puede usted aprender fácilmente por correspondencia. Pida hoy mismo prospecto gratis a TECNOPOST, LAURIA, 98. BARCELONA



Aprenda a Bailar

SIN MAESTRO

Cinco lecciones GRATIS

ENVIANDO 6 sellos de 0.40

APARTADO 5093 - BARCELONA

**TRANVIAS
DE SEVILLA**

(S. A.)

Sección de publicidad
en coches y postes en
combinación con las
principales Agencias
de España.

Dirección: Gonzalo Bilbao, núm. 1
SEVILLA



Pida a su peluquero

le haga la permanente con
las FICHAS EXOTERMICAS

RIZATOR

sin electricidad

sin saquitos

ningún peligro

no ensucia ni quema el cabello

INSTALACIONES

BARCELONA

Notariado, 3, 5 y 7.

"TRIUMPH"

MADRID

Avda. José Antonio, 15. enf.



con su cómodo sistema le enseña a
valorar el tiempo libre

Aprenda

RADIO

CINE SONORO

TELEVISION

Usted recibirá en su misma casa
lecciones y materiales para montar
aparatos de 1 a 5 lámparas,
comprobadores, etc., etc.

15 AÑOS DE EXPERIENCIA

Pida hoy mismo, GRATIS Y
SIN COMPROMISO, nuestro
librito "AL EXITO POR LA
PRACTICA" a



D. FERNANDO MAYMO DIRECTOR

en MADRID: Miguel Moya, 8. Tel. 25249 (Frente Plaza Callao)

en BARCELONA: Pelayo, 3. Teléfono 25240

Nota. - Al escribir, sírvase Ud. mencionar esta publicación.

AFEITESE

CON

CREMA-EXPRES

SIN JABON, BROCHA, NI ESPUMA

LABORATORIOS CARASA - RENTERIA



RELOJES SUIZOS 10 AÑOS GARANTIA

CRONOMETROS DEPOSITIVOS

CALENDAPIO

ENVIAMOS POR CORREO HASTA SU

DOMICILIO FACILIDAD DE DEVOLUCION

PIDA CATALOGO GRATIS

FABRICAS SUIZAS REUNIDAS



BETER

MANO NEGRA N° 8

Non plus ultra

APRENDA A BAILAR POR CORREO



En sólo ocho días, por el método del prestigioso profesor diplomado

AMAT

SEÑORITA o CABALLERO, desde los 12 a los 65 años, recibirá a vuelta de correo, en su misma casa, en sobre cerrado y sin membrete (si así lo solicita), método completo de todos estos bailes, contra reembolso 35 pesetas. Franqueo aparte. Método bien ilustrado con mapas y fotografías.

Solicite hoy mismo este método, escribiendo a Academia "AMAT", Plaza Comandante Morenas, 5.-MADRID. AL HACER SU PEDIDO, MENCIONE ESTA REVISTA

El Ruedo

SEMANARIO
TAURINO
DE MARCA

Ni TAN FACIL ni tan dificil

AVERIGUE CUANTOS AÑOS VIVIO TINTORETTO



Este es el famoso cuadro de Tintoretto «Moisés en el Nilo», que se conserva en nuestro Museo del Prado

Usted, que sin duda es muy aficionado a la pintura, ha admirado muchas veces los cuadros de Jacobo Robusti, TINTORETTO. Puesto que tanto sabe del arte de este pintor, ¿por qué no se enterar de los años que vivió? Nosotros le decimos que nació en Venecia, en septiembre de 1518, y que después de ... años de vida murió en la misma ciudad. Estos puntos suspensivos podrá usted rellenarlos sumando el número de la fecha de las cuatro onomásticas que le escribimos a continuación, cuyo sumando le da los años que vivió TINTORETTO:

SOLUCIONES

SOLUCION A LA PRUEBA POETICA

Eres, moza garbada,
como la ruda tierra castellana
que te ha visto nacer: robusta y llana;
noble, fuerte, cabal, brava y sufrida.

Eres como tu tierra:
lago de luz de limpios horizontes
que recorren los montes
de la vecina Sierra.

(Castellana, de Luis Martínez Kleiser)

SOLUCION A LA VA DE NOVELA...

«Regresaron en esto a la sala el Corregidor y el tío Lucas, vestido cada cual con su propia ropa.» (El sombrero de tres picos.—Pedro A. de Alarcón.)

«Allí están don Pedrito, don Rosendo, don Gonzalito, don Mauro y don Farruquillo. Los cinco hermanos se parecen.» (Romance de lobos.—Ramón del Valle Inclán.)

«Mi madre se llamaba la señorita María Camela; pero la decían Neia. Dices que éste es nombre de perra. Yo me llamo María.» (Marianela. Benito Pérez Galdós.)

«Me vi precisado a conversar exclusivamente con la Madre Florentina; porque pensar que se le podía sacar alguna palabra del cuerpo a la Hermana María de la Luz, era pensar lo imposible.» (La Hermana San Sulpicio.—Armando Palacio Valdés.)

«Es tan rica en anécdotas de esta naturaleza la vida de Su Gracia el Príncipe, que las primeras plumas de El Estándarte Surandés no bastan para condensarlas.» (El secreto de Barba Azul.—Wenceslao Fernández Flórez.)

«Tercio «la Carrilana» en una vibrada rápida y bajó por una calle en cuesta, a cuya conclusión trguiese, cerrando otra vía breve, el histórico convento de Santo Domingo.» (La Casa de la Troya.—Alejandro Pérez Lugín.)

SOLUCION A LAS INCONGRUENCIAS.

Una novela no empieza nunca en la página 2. Y el comienzo es siempre en página non. Un hombre no puede lavar los cordones de su zapato y a la vez rascarse un codo, puesto que el uno exige las dos manos. Y, por último, los reflejos del sol en el agua no pueden producir un éxtasis contemplativo en los inermes, porque éstos sólo se dan de noche.

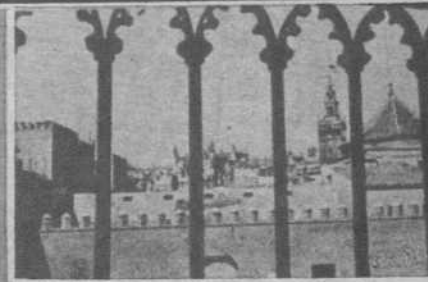
IEROGLIFICO.—Solución:

DEME DOS PARA LEERLAS

SOLUCION:
HORIZONTALES.—1: Sacos. Dátil.—2: Amaya. Anima.—3: Cabalgaduras.—4: Oja. Oja.—5: NLL. GT.—6: Cos. Lar.—7: Arremetadora.—8: Soona. Tocar.—9: Anar. Arosa.
VERTICALES.—1: Saco. Casa.—2: Amainorán.—3: Caballeros.—4: Aya. Enc.—5: Sol. Mar.—6: Dad. Era.—7: Ana. Dar.—8: Tiroloso.—9: Izonot.—10: Lasa. Rara.

¿HA VISTO USTED ESTOS LUGARES? ¿DONDE?

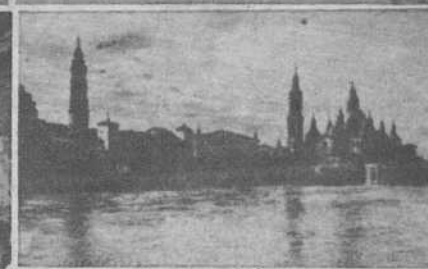
A nosotros nos causa mucha sorpresa la experiencia turística de nuestros lectores. Por eso les invitamos a que nos digan de dónde están sacadas estas vistas. Y para evitarnos falsas interpretaciones, escriban ustedes mismos el nombre correspondiente a cada fotografía.



¿CONOCE ESTE LUGAR?



Y ESTO, ¿LO RECUERDA?



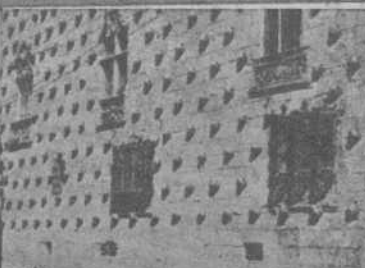
¿HA VISTO ESTE PAISAJE?



¿RECUERDA ESTA FOTO?



¿RECONOCE ESTE SITIO?

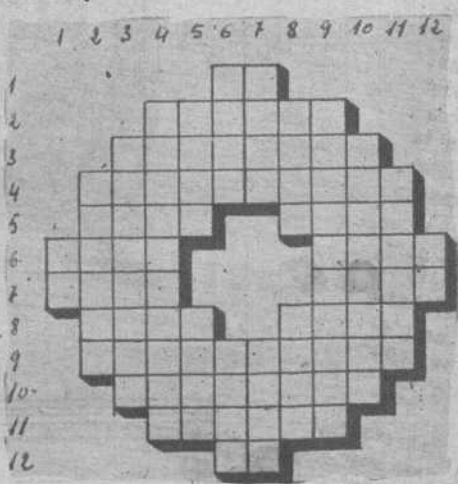


¿DE DONDE ES ESTO?



¿EN QUE LUGAR ESTA?

CRUCIGRAMA, por FLA



HORIZONTALES Y VERTICALES.—1: En la música.—2: Extinguir.—3: Porciones de cabellos que caen sobre las sienes.—4: Que representan una cosa por otra.—5: Entrega de lo que se debe. Horizontal.—6: Del folklore portugués. Nociva.—7: Alga marina. Anagl.—8: Azito. Política inglés.—9: Bordadora de reales.—10: Habitante de una sabana.—11: Sitio donde el sol da de lleno.—12: Contracción.

DON PROCOPIO, DE AVENTURAS HACE ACOPIO



—Este regenerador del cabello debe de ser maravilloso. Curo la calvicie en veinticuatro horas.

—¿Qué alegría poderle dar una sorpresa a Estelita?

—¡...!

Modas

DE LAS SILUETAS DE LA PAZ DE VERSALLES A LOS MODELOS ACTUALES



Cuando terminó la guerra del 14, uno de los «últimos gritos» de la moda eran estas medias-pantallas. No tenían finalidad estética, pero ayudaban a la falda a interceptar el paso de aquellas elegantes...



Otro «alarido» de la moda para afeitar pantalarrillas: las medias «secrétaires», provistas de un pequeño bolsillo. ¡Demasiado frágil para guardar dinero y muy pequeño para contener el volumen de las largas cartas de amor!



Un traje de paseo en aquella época obligaba a la mujer a la rigidez más completa... ¡No se puede sonreír satisfecha dentro de tan feo e incómodo vestido!



Sin duda, fué un tóldo de terraza el que inspiró al creador de este modelo, complicado con cuatro clases de tela, tres botones y una hebilla.

He aquí la silueta de la Paz de 1945

C

UANDO la paz de Versalles puso en paro forzoso a los cronistas de guerra, junto a las fotografías del armisticio —llenas de importantes señores, embutidos en pomposos uniformes y rígidas levitas—, otros cronistas lanzaban voces de alarma, previniendo contra una invasión del mal gusto en la moda: «La fantasía femenina, que en todos los tiempos ha sido asombro de sabios y filósofos, más o menos identificados con la teoría de Moebius, llega a extremos increíbles, de una absurdidad y una inverosimilitud que rebasa el límite de lo imaginativo...»

En realidad, aquellas mujeres de traza escurrida —porque era poco elegante destacar excesivamente la silueta— estaban horrendamente mal vestidas; pero no se enteraban.

Y es que siempre hemos sido las mujeres propensas a aceptar el juicio de los creadores de modas, sin tener en cuenta que tal vez nos aconsejen los varones modas inaceptables, que contrarrestan el encanto femenino...

En aquella moda, que tanto alarmaba, la falda era larga, pero... picaresca; obligaba a las mujeres a caminar contoneándose, faltas de sencillez, para modelar —poco, por supuesto— la cadera. El talle, muy alto, acrecentaba la desproporción enorme de la línea que iniciaba el «tipo tablas». En conjunto, aquellos vestidos, que se componían de telas distintas combinadas con una sinfonía estridente de colores y géneros, eran un atentado contra la estética y la belleza.

Rayas, tules, perifollos...

Pobre panorama el que encontraron los héroes de la otra guerra al regresar a sus hogares. Gracias a las gafas del cariño, de la melancolía, y del ansia de vivir de la postguerra, pudieron encontrar atractivo en aquellas mujeres que ocultaban la gracia de su figura con tales adefesios y la belleza de su cara con peinados de tufos y maquillajes de negras ojeras sobre la piel blanqueada a fuerza de polvos de arroz, que hacía resaltar la estridencia de los labios pintarrajeados con bermellón.

En la nueva paz, las mujeres se visten con elegante sencillez; el bolsillo colgado del brazo, en un ademán resuelto de espíritu abierto a todos los optimismos, como en la guerra lo estuvo a todos los sacrificios. Nuestra moda no obliga a los cuerpos con sujeciones ni fingimientos —aunque coincide con las formas del 1918 en bastantes modelos—, y las faldas, al hacerse cortas, han perdido, paradójicamente, toda su picardía. La línea actual es graciosa y cómoda, como corresponde a cuerpos sanos, amantes del ejercicio y de las verduras...

El mundo resucita y las mujeres lo adornan vestidas con una elegancia alegre y atractiva.

XORITA

